

„[M]on extrême répugnance à écrire la relation de mon voyage“
Alejandro de Humboldt deconstruye la relación de viaje

Oliver Lubrich, Freie Universität Berlin

Abstract

Alexander von Humboldt's American travelogue (*Relation historique du Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent*, 3 vols., 1814-1831) defies generic definitions: It is a complex hybrid of diverse scientific discourses, documentations of empirical data, diary writing, and traditional forms of travel narrative. Humboldt's poetics specifically undermine the conventional format of the travelogue. All its central features which could lend the text coherence and make it readable for the recipient, are charged with multiple meanings and become thus destabilized:

- (1) the subject (traveller, author, narrator, signature, personal pronouns),
- (2) the object (the countries that the travelogue is supposed to thematize, their various and contradictory forms of denomination and description in the text),
- (3) the addressee (the explicit narratee as well as the implicit reader and the interpretive community), and finally
- (4) the text itself (as a literary genre or discursive phenomenon, its format, its polyphony, its self-reference and self-reflection).

A narratological analysis and a structural reading lead us to the question of how Humboldt's poetics reflect his approach to cultural difference. The specific kind of deconstruction of the travelogue which is at work here de-authorizes imperial forms of colonial writing. There are no "identities" and "differences" which can be defined unequivocally from a privileged perspective. Humboldt's travelogue can thus be read within the paradigm provided by contemporary postcolonial theory: In the encounter with "the other", Homi Bhabha observed, "the language of the master becomes hybrid".

* * *

Resumen

La relación de viaje de Alejandro de Humboldt sobre América desafía las definiciones genéricas: es un complejo híbrido de diversos discursos científicos, documentaciones de datos empíricos, diario personal y formas tradicionales de la narrativa de viaje. La poética de Humboldt socava específicamente el formato convencional de una relación de viaje. Todos sus elementos centrales, aquéllos que podrían otorgar coherencia al texto, están cargados de múltiples significados que lo desestabilizan:

- (1) el sujeto (viajero, autor, narrador, firma, pronombres personales),
- (2) el objeto (los países que, supuestamente, la relación de viaje debe tematizar, las formas variadas y contradictorias de la descripción y la denominación en el texto),
- (3) el destinatario (tanto lo explícitamente narrado como el lector implícito y la comunidad de interpretación) y, finalmente,
- (4) el texto en sí mismo (como género literario o fenómeno discursivo, su formato, su polifonía, su autorreferencialidad y su autorreflexión).

Un análisis narratológico y una lectura estructural del texto nos llevan a preguntarnos cómo la poética de Humboldt refleja su aproximación a la diferencia cultural. El modo específico de la deconstrucción de la relación de viaje que funciona aquí, desautoriza las formas imperiales de la escritura colonial. No hay „identidades“ ni „diferencias“ que puedan ser definidas inequívocamente desde una perspectiva privilegiada.

Über den Autor

Oliver Lubrich, geboren 1970, studierte Allgemeine und Vergleichende Literaturwissenschaft und Philosophie in Berlin, Saint-Étienne und Berkeley und unterrichtet seit 1999 als Wissenschaftlicher Mitarbeiter am Institut für Allgemeine und Vergleichende Literaturwissenschaft der Freien Universität Berlin. Er veröffentlichte ein Buch über Shakespeare („Shakespeares Selbstdekonstruktion“, Würzburg 2001), eine literarische Übersetzung (Virginia Grütter, „Los amigos y el viento“, deutsch: Ludwigsburg 1996) sowie diverse Artikel unter anderem über Shakespeare, Alexander von Humboldt, jüdische Studien, Dracula und James Bond. Er ist außerdem tätig als Kurator von Ausstellungen, zuletzt: „Zeichen des Alltags - Jüdisches Leben in Deutschland heute“. Zu seinen aktuellen Projekten zählt die erste deutschsprachige Edition von Alexander von Humboldts „Vues des Cordillères“ (gemeinsam mit Ottmar Ette, Übersetzung von Claudia Kalscheuer, Frankfurt 2004) und die Anthologie „Die Nazis von außen“ („Die Andere Bibliothek“, Frankfurt 2004). Dissertation über „Poetiken der Alterität“ bei Alexander von Humboldt, Bram Stoker, Ernst Jünger und Jean Genet (2003).

* * *

About the Author

Oliver Lubrich, born 1970, studied Comparative Literature and Philosophy in Berlin, Saint-Étienne and Berkeley, and is now Lecturer (Assistant Professor) at the Institute of General and Comparative Literature at Free University Berlin. His publications include a book on Shakespeare (“Shakespeares Selbstdekonstruktion”, Würzburg 2001), a literary translation (Virginia Grütter, “Los amigos y el viento”, German: Ludwigsburg 1996) and numerous articles on Shakespeare, Alexander von Humboldt, Jewish Culture, Dracula and James Bond - and other topics. He curated exhibitions - most recently the travelling exhibit “Signs of the Times - Jewish Lives in Germany Today”. He is currently working on the first German edition of Alexander von Humboldt’s “Vues des Cordillères” (with Ottmar Ette, translation by Claudia Kalscheuer, Frankfurt 2004) and on an anthology “Die Nazis von außen” (Frankfurt 2004). PhD Dissertation on “Poetics of Alterity” in Alexander von Humboldt, Bram Stoker, Ernst Jünger and Jean Genet (2003).

* * *

Sobre el autor

Oliver Lubrich es autor de un libro sobre Shakespeare („Shakespeares Selbstdekonstruktion“, Würzburg 2001), una traducción literaria (Virginia Grütter, „Los amigos y el viento“, versión alemana publicada en Ludwigsburg en 1996), así como de diversos artículos, entre otros, sobre Shakespeare, Alejandro de Humboldt, estudios judíos, Drácula y James Bond. Entre sus proyectos actuales se encuentra la primera edición en lengua alemana de la obra „Vue des Cordillères“, de Alejandro de Humboldt (en colaboración con Ottmar Ette y traducción de Claudia Kalscheuer, Francfort 2004) y la antología Los nazis vistos desde afuera (Colección „La otra biblioteca“, Francfort 2004). Su tesis de doctorado versa sobre el tema „Poéticas postcoloniales“ en Alejandro de Humboldt, Bram Stoker, Ernst Jünger y Jean Genet (2003).

“[M]on extrême répugnance à écrire la relation de mon voyage”

Alejandro de Humboldt deconstruye la relación de viaje

El modelo narrativo clásico de una relación de viaje autobiográfica funciona, en su forma prototípica ideal, a través de cuatro variables: un sujeto identificable (1) recorre países exóticos (2) y pone en manos del público lector nativo (3) una descripción del viaje en cuestión (4).¹ La *Relation historique du Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent* (1814-1831), de Alejandro de Humboldt, pone radicalmente en entredicho ese modelo desautorizando sistemáticamente esas cuatro categorías elementales: el autor como narrador y protagonista, el país como tema, el público lector como destinatario y la propia relación de viaje como texto literario. ¿Quién habla aquí y cómo lo hace? ¿Sobre qué habla y para quién?

1. Sujeto

¿Quién escribe? ¿Quién habla? ¿Y de quién se habla? – ¿Quién es el autor, el narrador y el protagonista? ¿Recaen esas tres categorías real e inequívocamente en una misma figura, “Alejandro de Humboldt”, tal como sería de suponer desde una perspectiva histórica y biográfica, como debiera presuponerse teniendo en cuenta la forma convencional de la relación de viaje, o como cabría esperar desde la perspectiva del lector? ¿Cuáles son los sujetos de la *Relation historique*?

Ya la propia ‘firma’ despoja al texto de una atribución unívoca.² La *Relation historique...*³ está insertada en una obra en veintinueve volúmenes⁴ – como primera parte, tomos I, II y III –, cuyo título general indica una autoría colectiva: *Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, par Al. de Humboldt et A. Bonpland*.⁵ El título interior de esta relación de viaje en tres tomos alude lo mismo a Humboldt y Bonpland que a Humboldt solo: *Relation historique du Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, par Al. de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt*. No queda claro si la referencia a los autores (“par Al. de Humboldt et A. Bonpland”) alude a la paternidad del texto o a la empresa del viaje. Mientras que la dedicatoria está firmada por ambos ‘autores’, la aclaración “rédigé par Alexandre de Humboldt” destaca a éste último al menos como el único responsable de aquellos tres tomos,⁶ al tiempo que queda sin determinar si su actividad (“rédig[er]”) es la de un autor o únicamente la de un editor que, sencillamente, “revisó” una base textual producida probablemente de manera colectiva hasta darle la forma de libro con que fue publicada.⁷

La relación de viaje no sólo define de manera polisémica y cambiante su sujeto autorial, sino también su sujeto narrador y actuante, o mejor dicho: sus sujetos, pues se trata de todo menos de la voz de una instancia constante, generalmente identificable, que nos habla de ciertas experiencias desde la clara perspectiva de un “yo” o un “nosotros”, o incluso, de un “él” o “ellos”, cuando el narrador y el protagonista, aunque gramaticalmente distintos, son al mismo tiempo claramente definibles para sí mismos en cada caso. Con la excepción de la segunda persona del singular, todas las demás formas personales son utilizadas en forma de sujeto. Si se pasa por alto el “vous” (“vosotros”) dirigido al público lector, nos quedan diversas construcciones de las personas primera y tercera que conforman de manera alternada el sujeto (que escribe, narra y actúa) en la narración del viaje: la primera persona del singular “je” (“yo”), y la primera persona del plural, “nous” (“nosotros”); además de ello, la tercera persona del singular “il”, “on”, “ce” o “le” y la tercera persona del plural, “ils” o “les”, en diversos usos personales e impersonales de los pronombres o artículos en relación con distintos sustantivos.

La instancia narrativa, es decir, justamente donde se localiza la articulación literaria, tan relevante para la lectura de una obra que posiblemente habría de ser vista como parte de un discurso autoritario colonial, el “space of enunciation” (Homi Bhabha⁸), la “strategic location” (Edward Said⁹) del autor en el texto, se presenta en Humboldt de un modo altamente complejo. Los significados o referencias de nombres aislados

que designan a un autor, a un narrador o a un actor, oscilan, y pocas veces pueden determinarse de manera inequívoca.

Sólo la primera persona del plural es sumamente inclusiva: "Nous" se refiere en sentido estrecho a Humboldt y a Bonpland ("Nous avons passé, M. Bonpland et moi..." / "El Sr. Bonpland y yo pasamos..." [III.60]; "Les Indiens nous disoient..." / "Los indios nos dijeron..." [II.253]). Por otra parte, el "nous" denota a todo el grupo de viajeros, incluidos los acompañantes criollos y los peones negros e indios ("nous passions" / "nosotros pasamos" [II.253]), o designa incluso, abstractamente, el conjunto de todos los europeos ("notre continent" / "nuestro continente" [I.188, III.408], "notre hémisphère" / "nuestro hemisferio" [II.515], "nos mers" / "nuestros mares" [II.184], "nos granites" / "nuestros granitos" [I.167]), o se refiere a veces exclusivamente a los europeos del norte ("Dans nos régions plus septentrionales de l'Europe" / "En nuestras regiones más septentrionales de Europa" [III.294]), para luego aludir, en sentido más amplio, a todos los contemporáneos ("nous [...] aujourd'hui" / "nosotros [...] hoy" [I.171], "notre temps" / "nuestros tiempos" [I.171]) o a la Humanidad como un todo ("notre planète" / "nuestro planeta" [III.189, III.263], "notre espèce" / "nuestra especie" [II.601]). Ocasionalmente aparece también un *pluralis didacticus*, que involucra a los destinatarios del texto ("Nous avons vu plus haut..." / "Hemos visto más arriba..." [III.218], "Nous verrons bientôt..." / "Veremos enseguida..." [III.574], "nous verrons plus bas..." / "veremos más adelante..." [III.254]).

Pero la referencia de los pronombres personales y posesivos de la primera persona del plural no sólo cambia de caso en caso. Con frecuencia aparecen comentarios aislados en que no es posible determinarlo en forma precisa: queda a merced de la interpretación de cada cual determinar, por ejemplo, si al hablar de "nuestra era" ("notre ère" [II.601]) se alude a una universalidad humana, a una contemporaneidad concreta o al concepto eurocéntrico de un calendario cristiano; lo mismo sucede con el significado exacto del posesivo en relación con determinados plantas: cuando se habla, por ejemplo, de "notre arbre de lait" ("nuestro árbol de leche") [II.114], ¿se refiere al árbol del botánico Humboldt en un *pluralis maiestatis*, al descubrimiento conjunto de Humboldt y Bonpland, a la propiedad intelectual de todos los científicos, a la posesión ideal o material de los europeos o al objeto temático del lector? Cuando el narrador escribe "nos végétaux d'Europe" ("nuestros vegetales de Europa") [I.598] o "notre églantinier mexicain" ("nuestro escaramujo mexicano") [I.599], ¿lo hace como europeo, como americano o como botánico? ¿A quién pertenecen "nos laboratoires" ("nuestros laboratorios") [II.301]? ¿De quién es la ignorancia cuando se dice: "Nous ignorons..." ("No sabemos...") [I.167]? A veces una inclusión indefinida como ésta tiene la función apelativa de designar no sólo al que habla, sino también al aludido como responsable de un mal: "[N]ous devons éviter d'empirer notre position et celle de nos esclaves par l'emploi de moyens violens." ("[N]osotros debemos evitar empeorar nuestra posición y la de nuestros esclavos empleando medios violentos.") [III.456]

También la tercera persona del singular es indistintamente referencial: tal y como es habitual todavía hoy en el francés coloquial, el pronombre impersonal "on" puede ser un sinónimo de un "nous" personal: "Toutes les nuits on restoit à l'ancre; le jour nous visitions les îlots" ("Todas las noches se descansaba en el áncora, por el día visitábamos los islotes") [III.470]. Además, el pronombre impersonal adopta significados que no pueden referirse así sin más a un equivalente personal. Es por eso que en el marco de muy pocas páginas Humboldt se refiere primeramente a una práctica científica correcta que le incluye ("On distingue..." / "Se distingue..." [II.157]), y luego alude a las erróneas suposiciones de los nativos que él rechaza ("On ne connaît pas suffisamment..." / "No se conoce suficientemente..." [II.157]). Por una parte, generaliza la experiencia personal del viajero ("lorsqu'on fixe les yeux" / "si se fija los ojos" [III.444], "on jouit" / "se disfruta" [I.115]) y alude a la posibilidad de que ésta se repita ("On ne peut traverser les steppes ou savanes de l'Amérique méridionale, sans se livrer à l'espoir qu'on profitera un jour des avantages qu'elles offrent" / "No se puede atravesar las estepas o sabanas de la América meridional sin entregarse a la esperanza de que un día se sacará provecho de las ventajas que ellas ofrecen" [III.25]), con lo cual no queda claro si este pasaje generaliza sencillamente las vivencias del viajero a través de un "se" impersonal, si se refiere de forma general al grupo de los 'científicos', a los futuros viajeros, a una autoadministración hispanoamericana o a los intereses comerciales europeos; por otra parte, el "on" implica al lector, que es colocado frente a un "autor" no mencionado ("si l'on veut se placer sur le terrain que l'auteur de cet ouvrage a choisi de préférence" / "si se desea adoptar el punto de vista que el autor de esta obra ha elegido con preferencia" [III.547]). A su vez, en otro pasaje, se dice: "Ces hommes de couleur, que l'on désigne sous le nom de *Peones Llaneros*..." ("Esos hombres de color que se designan con el nombre de *Peones Llaneros*...") [II.160]. ¿Quién es aquí

el que designa? ¿Quién la autoridad designante? El texto de Humboldt impide precisamente que podamos elucidar con exactitud esta cuestión; o bien dirige el interés de sus lectores precisamente a esta problemática a través de la llamativa variación de sus sujetos.

La tercera persona del singular (al igual que la tercera persona del plural – si bien ésta última se utiliza con menor frecuencia, como por ejemplo, en la palabra “les voyageurs”, “los viajeros” [II.271]) no sólo aparece en los pronombres impersonales “on”, “il” o “ce”. Es usada también en la forma de un sustantivo más o menos impersonal, como es el caso de “le voyageur” (“el viajero”) [I.148, II.582], “[l]e navigateur” (“el navegante”) [II.653], “[le] spectateur” (“el espectador”) [I.459] o, simplemente, “l’homme” (“el hombre”) [I.436]. Además del uso de los pronombres personales, se incluyen en el texto personificaciones como sujetos adicionales: cuando el “viajero” o “el geólogo” aparecen como personas actuantes, por lo menos no queda claro si el referente es una persona concreta llamada Humboldt (o Bonpland) o una figura generalizada, abstracta, prototípica (europea o americana) que construye el texto: “[L]e géognoste [...] est placé...” (“el geognosta se encuentra...”) [III.47], “le géognoste européen est frappé d’étonnement” (“el geognosta europeo se ve sobrecogido por el asombro”) [III.106]. La tercera persona del plural se comporta de manera igualmente vaga: “De simples voyageurs naturalistes aiment à rendre ici aux habitans de la Havane le même témoignage de reconnaissance que leur ont rendu ces étrangers illustres...” (“Los simples viajeros naturalistas quisieran rendir aquí a los habitantes de La Habana el mismo testimonio de reconocimiento que le han rendido esos extranjeros ilustres...”) [III.460]. De manera similar funcionan algunas metonimias poéticas, tales como “l’oeil” (“el ojo”) [I.140], “les yeux” (“los ojos”) [II.362], “nos regards” (“nuestras miradas”) [I.440] o “la vue” (“la vista”) [III.559], que ni siquiera establecen una figura artificial anónima, sino únicamente su “mirada” como sujeto de la percepción.

A los cambios gramaticales de forma, a las imprecisiones del contenido y las oscilaciones del significado de los múltiples sujetos de texto se añade, cuando muchas variaciones se interfieren, una confusa alternancia, por ejemplo, cuando en el espacio de dos páginas se alterna entre “nous”, “il” y “on” [I.318-319]. Por tan solo mencionar algunos ejemplos: “comme nous l’avons déjà rappelé” (“como ya hemos recordado”) – “je n’ai pas eu occasion de vérifier” (“pero no he tenido ocasión de verificar”) – “on pourroit regarder” (“se podría mirar”) [III.246]. “Je n’ignore pas” (“Yo no ignoro”) – “Je sais” (“Yo sé”) – “Peut-on” (“Se puede”) – “Est-ce” (“Es esto...”) [I.394]. “Nous suivîmes” (“Nosotros seguimos”) – “On passe” (“Se pasa”) [II.30]; “on descend” (“se descende”) – “...nous a fait connaître” (“...nos dio a conocer a nosotros”) – “Je crois” (“Yo creo”) [III.196]. El resultado es una creciente desorientación de los lectores respecto a la instancia que escribe, habla y actúa, la cual podría otorgar al texto coherencia y autoridad – una desorientación que han de contrarrestar los lectores por una considerable complementación del sentido.

En particular, la primera persona del singular, la cual, supuestamente, sería la más indicada para narrar aventuras de carácter autobiográfico, es empleada bastante poco: lo mismo en relación con un autor, que con un narrador o protagonista. ¡El nombre de Alexander von Humboldt nunca es mencionado en el texto!¹⁰ El “yo” literario sólo hace referencia a sí mismo en escasas ocasiones. No obstante, cuando se usa la primera persona del singular, en casos muy aislados, o cuando se hace referencia a las publicaciones del propio Humboldt en las notas al pie (las cuales son citadas sólo de manera neutral, como si se tratase de obras ajenas: “*from Humboldt and other recent authorities*” [III.78]); y si bien se hace con un añadido en forma de yo („mon observation“ [II.686]), éstas parecen desafiar al lector para que elucide las imprecisiones que predominan en todo el texto y otorgue significado a las posiciones abiertas a fin de construir la coherencia y autoridad de un discurso en cierto modo *malgré lui*.

Pero incluso cuando el texto, en una ocasión, dice “yo”, lo hace sin ninguna regularidad de la referencia semántica: ya que durante el viaje el viajero del que se habla adopta diversas identidades. El autopoicionamiento de Humboldt sufre múltiples metamorfosis. Allí donde detrás de una figura a veces reconocible como “yo” narrador se perfila un referente, éste es des-identificado al igual que el resto de las propuestas semánticas de las distintas posiciones del sujeto. La construcción de identidad de Humboldt es multifacética. Ya el dato sobre el “autor” en el título varía su nombre, romanizándolo: “Alexandre de Humboldt”. En la dedicatoria el nombre propio es abreviado de otra forma distinta a la de la portada: “A.” en lugar de “Al.”

En los escasos pasajes autorreferenciales de los cuales podrían extraerse algunas informaciones autobiográficas, el viajero se define (casi siempre de manera indirecta) sobre su lugar de nacimiento, su procedencia, su nacionalidad, su idioma, su confesión, estereotipos, experiencias o profesiones, y lo hace otra vez de forma polisémica: en esas auto-presentaciones cambiantes, el autor se presenta – en los registros de continentalidad, regionalidad, nacionalidad o ciudadanía – como europeo¹¹, como un europeo del norte¹², como alemán¹³, o como prusiano¹⁴, si bien las diferencias entre Prusia, Alemania y Europa, en su condición de patria política y cultural inmediata, mediata y supranacional, se borran.¹⁵ El concepto “compatriota” aparece en relación con prusianos, alemanes y europeos, a veces también de manera irónica, cuando el viajero se refiere a un pomerano y lo califica como su “compatriota europeo”.¹⁶ Por otra parte, Humboldt se define a sí mismo, desde el punto de vista regional, como brandemburgués¹⁷ o en un sentido aun más estrecho y al mismo tiempo también de manera muy vaga a través de un lugar de origen en “las regiones bálticas” que no se menciona.¹⁸ De una manera sutil, él no se identifica a través de una religión, sino solamente a través de la pertenencia a una cultura confesional.¹⁹ A partir de estereotipos nacionales se remite a las engañosas adjudicaciones de una identidad desde afuera.²⁰ Humboldt se presenta a sí mismo con malicia como alguien que viene de Francia,²¹ o incluso se define, de manera sofista y negativa, como alguien que no proviene ni de las colonias ni de España.²² Se citan algunas experiencias de la infancia y la juventud, pero éstas no pueden concretizarse de modo tal que pueda seguirse la pista.²³

Las lúdicas construcciones que hace Alejandro de Humboldt de su sujeto literario recuerdan las autorrepresentaciones de Ulises en la *Odisea* de Homero. Odiseo escenifica su identidad de acuerdo a las estaciones de su viaje, en la medida en que menciona su nombre, cuenta su historia (donde los feacios), revela su procedencia dinástica (“hijo de Laertes”), muestra una marca física (la cicatriz), revela un saber de *insider* (el lecho fijo), prueba una facultad particular (el tiro de arco) o incluso se marca como un espacio vacío: “Nadie”.²⁴

Además de las atribuciones regionales, nacionales y biográficas, Humboldt se posiciona de manera pragmática como consejero, por ejemplo, como experto en minería²⁵ y, en cuanto a la disciplina, como geólogo o geognosta. El se designa a sí mismo como naturalista²⁶ o como historiógrafo,²⁷ con lo cual se inscribe en distintas tradiciones literarias y profesionales.²⁸

A partir de todos estos *biografemas* no es posible componer una identidad coherente ni reconstruir una biografía definitiva desde el punto de vista narrativo.²⁹ La “voz” detrás de las “máscaras” del texto adopta distintos semblantes. La *Relation historique* es polifónica. El sujeto-autor, como representante de una experiencia de viaje subjetiva, es puesto en entredicho. La recepción tiende a sustituirlo automáticamente, de modo que, en una lectura no interesada en la construcción formal del texto, puede fungir sin embargo como una ficción ordenadora del discurso. Sólo que se trata, en realidad, de un espacio vacío.

Los escasos datos son completados a través de complementos de tiempo o de lugar (“De mon temps” / “de mis tiempos” [III.52]; “jusqu’ici” / “hasta aquí” [III.70, III.215]), en los cuales “hoy” y “aquí” constituyen precisiones que pueden coincidir o estar en contradicción, y que de acuerdo a la interpretación designan un tiempo de narración o un tiempo narrado, y pueden referirse lo mismo a Europa (París, 1830) que al país extranjero (Venezuela, 1800).

Visto desde una perspectiva estructuralista, el “yo” de la relación de viaje no hace alusión a ningún referente extratextual. Si, hablando narratológicamente, se le quisiera ver no sólo como un sujeto apersonal de la “enunciación”, sino como un sujeto personal del “acto de enunciar”, entonces se hace evidente enseguida, a partir de los múltiples significados sugeridos en el texto, su carácter ‘plurisignificativo’ y, con él, el carácter intangible de esa instancia.³⁰ Desde el punto de vista lingüístico, y eso parece demostrarlo la *Relation historique*, el autor jamás pasa de ser una instancia nebulosa, y el “yo” del narrador no es más que una función lingüística capaz de cohesionar el texto de una manera provisional. El lenguaje literario tiene en todo caso un “sujeto” (gramatical), pero no una “persona” (real).³¹ Para decirlo con palabras de Roland Barthes: “*qui parle* (dans le récit) n’est pas *qui écrit* (dans la vie) et *qui écrit* n’est pas *qui est*.”³² / “*el que habla* (en el discurso) no es *el que escribe* (en la vida) y *el que escribe* no es *el que es*.”

Probablemente, Alejandro de Humboldt es el escritor cuya celebridad y presencia discursiva esté situado inversamente proporcional de la manera más drástica con la recepción de sus escritos. Mientras que los pocos intérpretes que analizan su obra a partir de un criterio teórico-literario no prestan atención a la tematización de su autoría, de las voces narradoras y las figuras de la trama, identificando no sólo su coherencia sino también su identidad con el investigador histórico y escritor,³³ Ottmar Ette diferencia tres “instancias narrativas”: un “testigo ocular” que viaja (en el nivel del tiempo narrado), una “figura de narrador central” como “instancia narrativa” (en el nivel del tiempo de la narración) y una “instancia de mediación científica” en un elevado “nivel de reflexión” (como editor que nos ofrece *a posteriori* distintas referencias en las notas al pie).³⁴ Ette, en efecto, señala: “Para Humboldt, las distintas figuras de narradores o instancias narrativas forman de hecho una unidad. Obviamente también para el lector (contemporáneo): ya que el género de la relación de viaje garantizaba una identidad entre el viajero, el narrador y el autor.”³⁵ Precisamente esa ‘trinidad natural’ es trastornada con la alteración de los sujetos autoriales, narrativos y protagónicos.

La problemática general de la aparente no ficcionalidad de una relación de viaje, la automática aparición destacada de la figura mítica del viajero, autor y narrador estimulan una observación biográfico-histórica que amenaza con eludir la construcción literaria del texto. También el modelo diferenciador de Ette parece aún más diferenciable a la vista de los confusos procedimientos textuales. No sólo se puede distinguir entre viajero histórico, figura de autor real e instancia narrativa textual. Humboldt deconstruye la identidad de sus sujetos textuales multiplicándola, cargándola de significados divergentes o dejándola en una ambivalencia fluctuante. Él niega una supuesta identidad que aquí se recompone constantemente (“Humboldt deconstruye”), en cuanto el hablar sobre literatura es menos complejo que la literatura misma, y tiene que confiarse de mala gana a ciertas construcciones auxiliares. El lector por lo menos pierde la seguridad de la orientación y de la identificación de una instancia fija en tanto no emprende considerables esfuerzos para pasar por alto algunas inconsistencias en la lectura y cubrir las lagunas: no existe ningún sujeto que escriba, narre o actúe que le otorgue coherencia a la relación de viaje. El autor, el narrador y el viajero se disuelven en el texto. La unidad constitutiva de la relación de viaje se diluye también.

2. Objeto

¿Qué se describe? La región recorrida experimenta una definición tan poco clara como la instancia que viaja, escribe o narra.

En primer lugar, el texto esboza su objeto de manera vaga como un lugar “casi desconocido” (“des régions qui, depuis des siècles, sont restées presque inconnues” / “Las regiones que, desde hace siglos, han permanecido casi desconocidas” [I.2]) o como “lejano” y “poco visitado” (“des régions lointaines et peu visitées par les Européens” / “las regiones lejanas y poco visitadas por los europeos” [I.40]) o sencillamente como “bello” y “tórrido” (“ces belles régions situées sous la zone torride” / “esas bellas regiones situadas en la zona tórrida” [I.41]), luego también, de manera un tanto vaga, como “exótico” (“une nature exotique” / “una naturaleza exótica” [II.67]) o simplemente como “esas comarcas” (“ces contrées” [II.116]). Ya el calificativo del título, “[les] Régions équinoxiales du Nouveau Continent”, es, nuevamente, susceptible de varias interpretaciones: al menos desde un punto de vista histórico y geológico. O bien el “Nuevo Continente” es “nuevo” porque su formación fue posterior a la de Europa, África y Asia en términos geológicos, o porque fue ‘descubierto’ por los europeos como un lugar “nuevo” desde el punto de vista cronológico.³⁶

La denominación del destino del viaje, tanto en el título como en el texto, ocurre por regla general como el vínculo de un sustantivo y un atributo, lo cual no sólo sucede alternando el uso de mayúsculas y minúsculas, de artículos y plecas, sino sobre todo en una serie de términos que se sustituyen unos a otros, de acuerdo al principio de variación combinatoria. En este procedimiento permutativo, la región del viaje recibe (a) calificativos sustantivos vinculados a (b) atributos adjetivos o genitivos o complementos preposicionales:

(a) Amérique, l'Amérique, les Indes, monde, Monde, continent, Continent, régions, Régions, tropiques, Tropiques, climats, hémisphère, la moitié du globe terrestre, l'Occident, l'ouest,

colonies, zone, provinces, contrées, le pays, les pays, la nature, la Terre-Ferme, Paria, Tierra de Amerigo;

(b) Nouveau, nouveau, espagnol, Espagnol, équinoxial, presque inconnu, lointain, peu visité par les Européens, du Sud, équatorial, sous la ligne, bas, éloigné, torride, méridional, austral, occidental, continental, vaste, exotique, beau, torride, d'outre-mer.

De ello resultan innumerables combinaciones que en su abundancia y heterogeneidad sólo pueden tener un propósito: la indefinibilidad del objeto del discurso. Humboldt llega incluso a citar de manera 'incorrecta' su propio título al escribir "Nouveau Continent" en el texto con una pleca: "mon *Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau-Continent*" [III.615]. Cuando la escritura de mayúscula o minúscula de los términos correspondientes resulta asimétrica incluso dentro de una misma oración, podría tratarse, en casos aislados, de un error de redacción, pero en el contexto descrito sólo podría ser una deconstrucción deliberada de la terminología: "la comparaison du Nouveau-Continent avec les parties de l'ancien" ("la comparación del Nuevo-Continento con partes del viejo") [III.232].

Las numerosas denominaciones, aparentemente arbitrarias, sin embargo, no sólo no son sinónimas, sino que tampoco son 'inocentes' desde el punto de vista ideológico. De ahí que cobren un explosivo carácter político cuando Humboldt habla de "le continent de l'Amérique espagnole" ("el continente de la América española") [III.290] como "les provinces d'outre-mer" ("las provincias de ultramar") [II.198] o cuando remarca una duda y muestra cierta cautela al hablar de "[I]es colonies ou (comme il est peut-être plus juste de dire) [...] [I]es provinces d'outre-mer" ("[I]as colonias o (como sería tal vez más justo decir) [...] [I]as provincias de ultramar") [III.46], a través de lo cual adopta la perspectiva española y la dicción imperial, según la cual una "provincia" sería parte integrante de la metrópoli; o también en otra parte, cuando se habla de "l'Amérique espagnole" como un "pays" [III.153] *sui generis*, a través de lo cual se reconoce su independencia.

Diversas denominaciones construyen una imagen binaria del mundo que pretende mostrar una clara perspectiva, un orden abarcable y una jerarquía estable: las oposiciones entre "Oriente" y "Occidente", entre el 'este' y el 'oeste', el 'norte' y el 'sur', entre las zonas 'frías' y las 'tórridas', el 'Viejo' y el 'Nuevo' Mundo, hacen visible un mundo dividido en dos mitades. Esas oposiciones son desplazadas e invertidas: el Occidente, "l'Occident" o "l'occident", designa lo mismo a América con respecto a Europa [II.539] que a América y a Europa respecto al 'Oriente' [III.89]; de manera análoga, el este abarca, por una parte, a Europa, incluyendo el 'Levante', respecto a América; y por otra, designa al 'Oriente' en relación con Europa y América (en un uso ambivalente de la terminología: II.372, III.457). Las topografizaciones geográficas y culturales se interfieren.

El concepto temporalizador de la "novedad" de América implica una fuerza cuasi creadora del descubrimiento colonial – o, al contrario, implica que el futuro pertenece a América – en libertad.³⁷ Frente a la 'nueva' América se erigen "la vieille Europa" [II.545] o "la vieille Espagne" [III.97]. La relación de viaje parece aquí acercarse a la tesis de la 'inmadurez' del 'nuevo' continente, tal como era defendida en la llamada "Disputa del Nuevo Mundo" por autores como Raynal, De Pauw, Buffon y Hegel, cuyas posiciones Humboldt combatía enérgicamente.³⁸ El término "nouveau" es entendido, si bien no de manera existencial, al menos sí desde un punto de vista cognitivo, principalmente desde una perspectiva europea. Eso le permite al investigador científico europeo descubrir "nuevas especies" y plantas („nouveaux genres“, „nouvelles espèces“ [I.372], „plantes nouvelles“ [I.291]) que son bien conocidas desde hace tiempo para el nativo. 'Nuevo' está siempre usado en relación con Europa y con la ciencia europea, lo que es igual a decir "universal". "Personne ne s'est jamais approché de cette montagne" ("Nadie se ha acercado jamás a esta montaña") [II.377], se dice como algo obvio, lo que es igual a decir: "ningún europeo".³⁹ "Ils nomment *Javicou* l'arbre inconnu..." ("Ellos llaman Javicú a ese árbol desconocido...") [II.435], lo cual significa: desconocido *para el viajero*. También adjetivos como "lejano" ("ces régions lointaines" / "esas regiones lejanas" [II.1], "ces climats éloignés" / "esos climas lejanos" [II.67]) definen lo desconocido de manera relacional, a través de su posición hacia lo propio – en una binaridad jerárquica.

Por lo tanto, existe en general una diferencia en lo relativo a qué término se usa para designar las regiones visitadas: Humboldt traza geografías tanto hacia el este y el oeste, como entre el Oriente y el Occidente,⁴⁰ así como hacia el norte y el sur.⁴¹ La palabra 'hemisferio' erige un esquema de orden binario.⁴² Los conceptos

‘India’,⁴³ ‘Paria’⁴⁴ o ‘América’⁴⁵ tienen índices culturales, históricos y mitológicos. El vocablo ‘clima’,⁴⁶ como sinónimo de un espacio geográfico, tiene una connotación naturalizante y esencializadora. El atributo ‘tórrido’ es usado con una connotación meramente climática.⁴⁷ La idea de la ‘zona’ oscila entre la sexualización y la astronomía.⁴⁸ También el concepto de ‘continente’ es ambivalente: significa tanto la relación con algo (Europa), como la relación en sí misma (América).⁴⁹ La palabra ‘región’ establece una asociación entre dominio y delimitación.⁵⁰ ‘Provincia’⁵¹ y ‘colonia’⁵² son categorías políticas con connotaciones hegemónicas, mientras que ‘país’⁵³ posee connotación nacional. ‘Tierra’⁵⁴, ‘mundo’⁵⁵ y ‘globo’⁵⁶ se comportan de una manera universalista. ‘Lugar’ permanece superficialmente neutral, pero tiene la connotación de una familiaridad desacostumbrada.⁵⁷ ‘Tierra firme’⁵⁸ es una definición más bien relativa. El término ‘ultramarino’ establece una perspectiva y una alteridad.⁵⁹ Lo otro es algo que se sitúa ‘más allá’ de un espacio intermedio. El atributo ‘meridional’ acentúa una hora del día, la intermedia: una posición del sol desde una perspectiva europea.⁶⁰ En forma comparable, la palabra ‘equinoccial’ temporaliza, poniendo el acento en la regularidad, uniformidad y el balance.⁶¹ Desde el punto de vista etimológico, la palabra ‘austral’ sufre una inversión del significado: originalmente designaba al ‘este’, pero en Humboldt es usado para designar el ‘sur’.⁶² Otras muchas connotaciones tiene la palabra ‘exótico’: científicas, nacionales, y climáticas.⁶³ Incluso el adjetivo ‘bajo’⁶⁴ es aplicado, de una manera implícitamente valorativa, al objeto de la relación de viaje. El término ‘trópicos’ no sólo aparece escrito de dos formas distintas, en minúsculas (“tropiques”) y en mayúsculas (“Tropiques”), sino también con una doble semántica: por una parte designa los trópicos como tal, por otra, se refiere a la región que se extiende entre ellos: los “trópicos” como línea o como espacio.⁶⁵ Las referencias a los grados de longitud, “ecuatorial”,⁶⁶ funcionan en analogía con los significados tanto espacial como lineal de “trópico” y “tropical”. Los respectivos complementos preposicionales de lugar, tales como “entre” o “sous”, se ven sumidos por ende en un caos. – En un pasaje, Humboldt llega incluso a escribir en latín, con lo cual logra una definición aun más incómoda: “in ora Asiae septentrioni opposita”, “en la región que se encuentra situada enfrente de Asia del norte” [III.42].

A cada uno de los términos mencionados le es propio un modo específico de referencialidad y una imprecisión específica: los puntos cardinales no sólo constituyen referencias bastante inexactas, sino también relativas a lugares. Al hablar del ecuador y de los trópicos se establece una referencia global hacia todas las regiones situadas en la misma latitud, es decir, incluyendo a África y a Asia. De manera general, Humboldt evita nombrar en términos coloniales los lugares individuales. En su lugar, intenta una y otra vez descifrar etimológicamente los nombres existentes y examinarlos de manera crítica desde una perspectiva histórica.⁶⁷ De manera autorreflexiva, el texto analiza de vez en vez la problemática de la práctica propia en el caso de la denominación geográfica, por ejemplo el uso incorrecto de la palabra ‘americano’: “Le mot *Américain* ne peut plus être appliqué aux citoyens seuls des États-Unis de l’Amérique du Nord” (“La palabra americano ya no puede ser aplicada solamente a los ciudadanos de los Estados Unidos de la América del Norte”) [III.64].

Los criterios de denominación dan testimonio de una singular mezcla del discurso. La práctica interdisciplinaria de Humboldt a la hora de percibir América se sugiere ya en sus calificativos. Las regiones visitadas son abarcadas a partir de los paradigmas más disímiles: mitológico (austral, boreal, septentrional), histórico (India, América, Paria), geográfico (ecuatorial, sureño, tropical), político-colonial (como provincia española), revolucionario (como país independiente), climático (equinoccial, del mediodía, cálido), jerarquizante (nuevo) o perspectivista (lejano, exótico, desconocido). En su efecto, las capas semánticas van superponiéndose – o son contrapuestas entre sí: *layers* históricos del saber que se superponen y concepciones diversas que se imbrican entre ellas. Aparentemente, a Humboldt lo que le interesa es desentrañar su objeto en la mayor totalidad posible. Sin embargo, a través de ese uso particular de una combinatoria conceptual, lo expone a una deconstrucción. El carga tanto tiempo el objeto de su discurso con etiquetas antagónicas hasta que todos los contornos se disuelven.⁶⁸ Los calificativos apenas tienen un denotado común, con lo cual abren numerosos espacios de significado distintos. Ellos marcan la polisemia, la ilegibilidad de su referente, y señalan la aporía del discurso colonial.

Podría resumirse diciendo que para la totalidad de las regiones que Humboldt recorrió entre 1799 y 1804, el naturalista alemán utiliza una gran variedad de calificativos y se niega a dar prioridad a un concepto geográfico general, a desarrollar un *master signifier* que es repetido continuamente y, por lo tanto, es despojado de su etimología y de su semántica; un *significante* a partir del cual pueden irse sedimentando

otros estereotipos que sirvan para consolidarlo e inmunizarlo, tal como Edward Said lo analiza en la concepción europea del “Oriente”.⁶⁹ Alejandro de Humboldt no inventa ni adopta ningún concepto que sea comparable al del “Oriente”. Su discurso no es “Occidentalismo” ni “Latinoamericanismo”.⁷⁰ El objeto de la relación de viaje es expuesto en todo su carácter inabarcable.

3. Destinatario

¿Quién es el destinatario? ¿Quién es el lector implícito de la relación de viaje? Sólo viendo las bifurcaciones del saber presentes en la *Relation historique*, la extrema ramificación de los especiales excursos de las ciencias, resulta imposible determinar un grupo definible, ni un solo lector individual que pudiera considerarse para una recepción continua. El grupo de referencia permanece difuso solamente sobre la base de su concepción. A lo sumo, podría presentarse una *interpretative community* que sería extremadamente heterogénea.

Además de ello, el texto, a través de la variedad de destinatarios, emprende la manipulación y multiplicación consecuente, la confusión y el oscurecimiento de su ‘lector implícito’.⁷¹ Humboldt se dirige de manera implícita a los más disímiles destinatarios, y en general, de manera explícita y poco frecuente, *ad publicum*. La apelación directa constituye una excepción: “Si vous examinez le sol du côté opposé au vent, vous le trouvez humide long-temps après la saison des pluies.” (“Si usted examina el suelo del lado opuesto al viento, lo encontrará húmedo mucho tiempo después de la estación de las lluvias.”) [III.4]. También como imperativo: “Examinez l’état actuel de l’industrie du Brésil, calculez [...] parcourez [...] et répondez [...]” (“Examine usted el estado actual de la industria de Brasil, calcule [...] recorra [...] y responda [...]”) [III.423]. Tampoco el jovial *adhortativus* aparece con frecuencia: “[R]eportons maintenant nos yeux...” (“¡[D]irijamos ahora nuestros ojos...!”) [III.32]. En la primera persona del plural el texto se dirige sólo ocasionalmente a sus lectores: “Si [...] nous reportons notre vue sur l’objet qui nous occupe spécialement dans ce chapitre...” (“Si [...] posamos nuestra vista en el objeto que nos ocupa especialmente...”) [III.96]. De manera alternativa aparece un destinatario en la tercera persona: “[O]n me pardonnera d’être entré dans quelque détail...” (“[S]e me perdonará el haber entrado en algunos detalles...”) [III.571]. En una parte, Humboldt simula el apelativo literal y evoca incluso su efecto acústico: “[É]coutons l’auteur d’un mémoire” (“[E]scuchemos al autor de una memoria”) [III.437]. Justo al invocar aquí, de forma excepcional, el hablar de un ‘autor’ físicamente presente con una ‘voz’ perceptible sensorialmente para su destinatario (un autor, por cierto, que no es idéntico con el autor), la relación de viaje pone en evidencia hasta qué punto su construcción textual se aleja, por demás, de una ficción convencional de esa índole.⁷²

¿Quién está detrás de estas formas aisladas de apelación directa? ¿Cuál es el grupo destinatario de los textos de Humboldt? El texto hace distintas propuestas: el público lector francés de las publicaciones aparecidas en París, el entorno berlinés de la época anterior al viaje, la comunidad científica global, el público especializado de las distintas disciplinas, colegas científicos individuales, futuros viajeros investigadores, la posteridad, el rey español como patrono del viaje, el beneficiario de la dedicatoria (De La Place), las administraciones coloniales, los inversionistas y comerciantes europeos, los emigrantes, la población indígena, las élites criollas, el movimiento de independencia hispanoamericano y las futuras generaciones de una Iberoamérica republicana. ¿Se trata de distintos grupos destinatarios que deben acoger de manera selectiva la obra? ¿Cómo se presenta Humboldt a su público, o, más bien, a sus públicos? ¿Cómo construye el texto su lector?⁷³

De vez en cuando, la *Relation historique* se dirige a un público lector más amplio. Y lo hace recurriendo a un interés general y a través del postulado de la comprensibilidad de todos: porque *todos* deben estar en condiciones de leer la obra. Esa premisa estética, relacionada con la recepción, tiene una consecuencia. Ella exige una escritura en correspondencia, afin a un destinatario específico: “J’ai cru devoir réunir ici ces notions générales [...] pour donner quelque intérêt au récit d’un voyage à travers des terrains d’un aspect si monotone.” (“Me he creído en el deber de reunir aquí esas nociones generales [...] para dar interés a la narración de viaje a través de regiones de un aspecto más bien monótono.”) [II.160]. A la apelación a un lector general corresponde una intención didáctica: “Pour mieux graver dans la mémoire...” (“Para grabar mejor en la memoria...”) [III.206].⁷⁴ Ello exige renunciar a ciertas divagaciones que complejizan la lectura y

entorpecen el disfrute de la misma: "[C]'est pour ne pas entretenir le lecteur de la libre jouissance..." ("[E]s para no entretener al lector del libre disfrute...") [III.146].

Al dedicarse de manera explícita o implícita a numerosos segmentos especiales, el texto se aparta de una fijación inclusiva del grupo destinatario que pudiera personificarse en un único "lector" arquetípico.⁷⁵ A veces se apela expresamente a un público francés – y se hace incluso en un singular colectivo: "J'ajouterais, pour le lecteur françois, un exemple tiré des cartes hydrographiques de la France." ("Añadiré, para el lector francés, un ejemplo sacado de las cartas hidrográficas de Francia.") [II.392]. Luego, a su vez, y en forma negativa, se dirige a un público fuera de España: "le public hors de l'Espagne" ("el público fuera de España") [III.546]. Diversos pasajes se dirigen exclusivamente a un público lector prefigurado en determinado sentido o concretamente a los especialistas de las distintas disciplinas: "Je pense rendre service au petit nombre de géologues" ("Pienso prestar un servicio al pequeño número de los geólogos") [I.336]; "le lecteur botaniste" ("el lector botánico") [II.38]; "je suppose le lecteur instruit dans la théorie des arts chimiques" ("supongo un lector instruido en la teoría de las artes químicas") [I.384]. En un pasaje, Humboldt hace un complejo cálculo (higrométrico) del que sólo puede citarse aquí un fragmento:

$$\begin{aligned} & \text{f} (0,015 \text{ m} - 0,47), \text{ tant que } m > 50^\circ. \text{ Soit } 0,015 \text{ m} - 0,47 = m''; \text{ f} = \text{mét.}/0,005123 \times \\ & (10)t.0,0279712 - t^2.0,000062583; \text{ "a} = f \times 1221,8 / 1 + t. 0,00375; \text{ b} = a \times m; \text{ c} = f 42 \text{ millim. et} \\ & \text{d} = c (1 - m). \end{aligned}$$

y que, por su complejidad, funciona como un factor excluyente para cualquier lector que no tenga una formación como científico. ¿Quién puede ser aquí en realidad el destinatario?

De vez en vez, el público especializado queda precisado adicionalmente desde el punto de vista geográfico: "[J]e tâchai de ramener l'attention des savans d'Europe..." ("Yo traté de dirigir la atención de los sabios de Europa...") [III.293-294]. O incluso temporal, cuando Humboldt se dirige a futuros científicos: "J'invite les naturalistes, plus instruits dans la connoissance des fossiles que je ne l'étois alors..." ("Yo invito a los naturalistas, más instruidos en el conocimiento de los fósiles de lo que yo era entonces...") [III.48].⁷⁶ Un determinado interés ya existente y presupuesto puede conformar otro criterio restrictivo para dirigir de manera selectiva y opcional un pasaje concreto a un grupo específico, por ejemplo, el grupo de historiadores: "Je recommande surtout à ceux qui veulent étudier le caractère de cet homme extraordinaire..." ("Yo recomiendo a quienes deseen estudiar el carácter de ese hombre extraordinario...") [III.473]. Luego es otra vez el mundo científico en su conjunto al que va dirigido el texto de forma universal: "unis les savans de toutes les nations..." ("unidos los sabios de todas las naciones...") [I.11].

La relación está orientada de manera directa a la instrucción de futuros viajeros. Con ello, el texto reclama una función pragmática como fuente de consejos [I.145, nota 2]. Son numerosas las expresiones en ese sentido: "Je conseillerois au voyageur qui arrive sous les tropiques..." ("Yo aconsejaría al viajero que arriba bajo los trópicos...") [III.285], "Je rappelle aux voyageurs le chemin..." ("Les recuerdo a los viajeros el camino...") [II.146], "les voyageurs doivent visiter..." ("los viajeros debieran visitar...") [III.351], "J'invite les naturalistes à examiner..." ("Invito a los naturalistas a examinar...") [I.205], "Des naturalistes-collecteurs [...] pourroient..." ("Los naturalistas coleccionistas [...] podrían...") [II.270].⁷⁷ Los consejos son de naturaleza científica y práctica (esta última en lo que al viaje se refiere: "le pilot doit éviter..." / "el piloto debiera evitar..." [II.668]). Se dirigen, en primer lugar, a los investigadores, y en segundo lugar, de manera más general, "a aquéllos que pretenden emprender viajes por rutas lejanas" ("à ceux qui veulent entreprendre des courses lointaines" [II.358]).

En otro sentido pragmático, el texto se dirige a las administraciones estatales y a los mandatarios políticos: al gobierno de España⁷⁸ y a los gobiernos coloniales en las posesiones americanas.⁷⁹ Humboldt señala que la agricultura colonial saca provecho de los conocimientos adquiridos por los viajeros científicos [II.43-44]. Por otra parte, se dirige a la administración de una república descolonizada.⁸⁰ La *Relation historique* se remite a los informes que Humboldt ha realizado para esos distintos tipos de destinatarios,⁸¹ en su mayoría por petición de los mismos.⁸² Su actividad como asesor estaba al alcance de todo el mundo. El viajero da incluso consejos a los militares sudamericanos [II.105-106 y III.550].

La relación de viaje aspira a tener un valor de uso práctico (“grande importance pratique” [III.266]) para esos distintos grupos destinatarios. Se destaca particularmente el valor de aplicación del estudio de las estadísticas, por ejemplo, no sólo para científicos y viajeros o para quienes toman las decisiones políticas y militares, sino también para los negociantes privados (“une grande utilité aux négocians” / “una gran utilidad para los negociantes” [III.604]). En el texto se hace un llamado expreso a las élites criollas: “[J]’ai conseillé aux riches propriétaires de ces contrées...” (“[H]e aconsejado a los ricos propietarios de esas comarcas...”) [II.76]. Se interpela también a los inversionistas extranjeros.⁸³ Humboldt describe a América como “un vasto campo para el espíritu emprendedor del minero” (“un vaste champ à l’esprit entreprenant du mineur” [III.266]) y se compromete explícitamente en el sentido de su explotación desde el punto de vista de la política del libre comercio: “[L]e travail que je publie dans ce moment, de même que l’*Essai politique sur la Nouvelle-Espagne* [sic] [...], contribueront à diminuer ces obstacles.” (“[E]l trabajo que yo publiqué en ese momento, al igual que el *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España* [...], contribuirán a disminuir esos obstáculos.”) [III.266].

El texto esboza propuestas de acción para los distintos grupos no sólo en un nivel científico, práctico, político, militar y económico, sino también de manera individual y vital: por una parte, se dirige a colonos europeos (“J’ai construit [...] une carte du pays [...] qui [...] offrira un jour le plus d’appât aux colons européens.” / “He construido [...] un mapa del país [...] que [...] un día ofrecerá la tentación más grande a los colonos europeos.”) [II.668]. Por otra parte, dirige a la población indígena propuestas prácticas para optimizar los tradicionales sistemas de regadío [I.336]. En otro momento, el narrador apela a todos los habitantes de las regiones visitadas, indios, negros, blancos, criollos, españoles y otros europeos: “J’indiquerai ici, pour l’intérêt des personnes qui habitent ces contrées...” (“Indicaré aquí, para el interés de las personas que habitan en esas comarcas...”) [II.635]. De ese modo, el texto construye una comunidad de experiencia de todos los seres humanos que han vivido mucho tiempo en los trópicos (“Ceux qui, comme moi, ont vécu long-temps sous le beau ciel des tropiques” / “Esos que, como yo, han vivido mucho tiempo bajo el hermoso cielo de los trópicos” [III.97]).

Esta aparente arbitrariedad del destinatario contrasta a su vez con un resuelto compromiso, una toma de partido planteada expresamente y un llamamiento político:

”Il appartient au voyageur qui a vu de près ce qui tourmente ou dégrade la nature humaine, de faire parvenir les plaintes de l’infortune à ceux qui peuvent la soulager.” (“Conviene al viajero que ha visto de cerca lo que atormenta o degrada la naturaleza humana, comunicar las quejas del infortunio a los que pueden aliviarlo.”) [III.446]⁸⁴

En la más exclusiva, precisa y personal de todas estas interpelaciones, la obra de viaje se dirige desde el propio inicio a un destinatario que es llamado por su nombre a través de una dedicatoria.⁸⁵ Pero esa dedicatoria no hace que el texto que le sigue a continuación sea un largo monólogo dirigido a una sola persona. La *Relation historique* se dirige a este individuo concreto al igual que a los otros grupos específicos, o de manera general incluso, a veces, a “todos”. El texto va dirigido lo mismo a la monarquía colonial y al movimiento independentista americano, a los inversionistas europeos y a los agricultores indígenas, al científico altamente especializado y al lector promedio. Nadie puede sentirse directamente y continuamente aludido. En muchos pasajes no queda claro a quién apela el autor. Ni el destinatario directo ni un “virtual” *narratee* cobran contornos definidos. Pocas veces ha sido tan difícil imaginar “un lector ideal” capaz de recibir el texto en toda su complejidad. Los grupos destinatarios de Humboldt son tan múltiples, el destinatario y el lector implícito quedan tan disueltos como la propia persona del autor como sujeto que escribe, narra y actúa y la definición de las regiones recorridas como escenario y objeto temático.

4. Texto

Si los pilares de la comunicación literaria son deconstruidos, su sujeto, su objeto y su destinatario, ¿cómo funciona entonces la *Relation historique* desde un punto de vista formal? ¿Cómo está organizada y

estructurada la relación de viaje? ¿Cómo ha sido escrita desde el punto de vista estilístico? ¿Y cómo refleja su propia forma?

Parece imposible definir en términos precisos la obra de Humboldt a partir de un criterio teórico-genérico y poético-formal. Primeramente hay que decir que la “relación de viaje”, como se sabe, está inconclusa. (Estaban planeados otros volúmenes: se habla de “los tres volúmenes que ya han aparecido” (“les trois volumes qui ont déjà paru” [III.615; el subrayado es nuestro]). La *Relation historique* es un fragmento. Su interrupción después de la llegada a Colombia ocurre de manera inesperada [III.579]. Y también las siguientes “Additions” [III.629], aparte de la “Table des matières”, que conforman las últimas páginas de la obra, crean un final expresamente anticlimático.⁸⁶

El texto publicado no es una publicación autónoma. De los veintinueve volúmenes de la obra sobre América, él sólo abarca en realidad tres tomos. La “Introduction” hace mención de este entorno peritextual [I.15-28]. Una complicación adicional se produce con la repetición del segmento que tiene como objeto la estancia en Cuba [III.345-458 y III.580-629, “Additions”], con el *Essai politique sur l’île de Cuba*,⁸⁷ publicado en forma separada.

Además de su inclusión en un *corpus* más amplio, la relación de viaje se hace accesible, al tiempo que es demarcada a través de una serie de ribetes adicionales: por medio de volúmenes individuales, titulares, índices y “tablas de materias” (“Table[s] des matières”) [I.642-643, II.721-722, III.631-632] a los tres volúmenes, además de los títulos de libros y capítulos en forma de números romanos y subtítulos que resumen el contenido a través de breves introducciones. Otro paratexto lo conforma la mencionada dedicatoria, delante de la cual se incluye una introducción (“Introduction” [I.1-38]).

El texto principal se divide en once “Livres” y veintinueve “Chapitres”. Existen otros numerosos subformatos que aparecen de manera irregularmente insertada en al menos seis categorías: “notas” (“notes”) a los libros individuales (Livre 1 [I.267-288], Livre 3 [I.504-507], Livre 4 [I.623-638], Livre 5 [II.129-131], Livre 7 [II.439-440], Livre 8 [II.719], Livre 9 [III.155-321], Livre 10 [484-501]); a lo que se añade una “nota adicional” (“Note additionnelle” [III.320-321]),⁸⁸ una “nota suplementaria” (“Note supplémentaire” [III.627-629]); otras “adiciones” (“Additions” [III.580-629]), y finalmente un nuevo “suplemento” clasificado de manera distinta (“Supplément” [I.639-640]); están, además, las correcciones a los dos primeros tomos (“Errata” [I.641, II.720]). Aparte de esos seis formatos existen diversas notas al pie injertadas en el cuerpo del texto. Ellas proporcionan datos, fuentes, explicaciones, complementos y referencias a obras propias y de otros autores, así como referencias cruzadas dentro de la propia relación de viaje. Ya en la superficie del texto, puede leerse su extrema heterogeneidad. Sólo la estructura imposibilita una lectura lineal. (La materialidad de los volúmenes-folio de gran formato condiciona adicionalmente una complicada actitud de lectura.)

Las variaciones se producen incluso desde el punto de vista tipográfico: las notas al pie aparecen en una letra más pequeña, la introducción está en una letra mayor que el texto principal. Éste aparece mayormente, aunque no siempre, en letra normal, pero a veces está parado en una tipografía más pequeña que tiene el tamaño del texto de las notas al pie. No sólo se producen variaciones entre la introducción, el texto principal y los textos secundarios, sino también dentro del texto principal, en el cual varía a veces el tamaño de la letra sin que pueda identificarse una estrategia determinada. Otra técnica usada para destacar la uniformidad de la escritura es el empleo de cursivas: todos los términos extranjeros aparecen en cursivas, también los nombres de plantas recién descubiertas. Sólo en un pasaje [II.684], el texto es colocado en cursivas para destacarlo. No sólo la organización, sino también el aspecto estético del texto, han sido deshomogeneizados.

También desde el punto de vista lingüístico es compleja la *Relation historique* – si bien no alcanza la hibridez de una obra como *Finnegans Wake*.⁸⁹ La obra es plurilingüe: el idioma principal es el francés; el latín se usa para las definiciones botánicas o zoológicas [II.243, II.340] o también para crear cierto distanciamiento a la hora de describir algún fenómeno que resulta repulsivo (“ce phénomène physiologique bien extraordinaire, que je préfère de décrire en latin” / “ese fenómeno fisiológico tan extraordinario que yo prefiero describirlo en latín” [III.42]); también se usan términos y citas en alemán en algunos pasajes sobre geología. Humboldt acude a su lengua materna sólo en dos momentos en todo el viaje (“la langue de mon

pays” / “la lengua de mi país” [III.43]) sin llegar a usarla en el texto; el inglés (“j’ai quelque habitude de m’exprimer en anglais” / “tengo cierto hábito de expresarme en inglés” [III.43]) le saca las castañas del fuego en un encuentro con piratas; el español de los nativos, así como diversas lenguas indígenas, son citadas en repetidas ocasiones; y otros muchos idiomas son traídos a colación en las partes dedicadas a temas lingüísticos. (También las notas contienen citas en varios idiomas.)

La obra de Humboldt no sólo es heterogénea desde un punto de vista estructural, tipográfico y lingüístico, sino también mediático. Las cifras (en forma de tablas, estadísticas, columnas de datos, fórmulas, cálculos) y las imágenes (grabados de portada, dibujos, láminas, en blanco y negro y a color en otras partes de la obra sobre América) son reproducidas como tales o al menos citadas (“J’ai fait graver l’esquisse [...] que j’ai levé le jour de notre arrivée.” / “He mandado grabar el dibujo [...] que había hecho el día de nuestra llegada.” [II.509]). Humboldt practica la enunciación del discurso por todos los medios a su alcance.

La cronología de la narración es interrumpida en varias ocasiones („[p]our ne pas revenir plusieurs fois sur les mêmes objets“ / “para no volver varias veces a los mismos objetos” [I.545]), a través de anticipaciones (“comme nous le verrons bientôt...” / “como veremos enseguida...” [II.157]; véase: II.339, III.463), o integrando en el texto un conocimiento adquirido posteriormente [II.606, II.669]: en calidad de escritura prospectiva o retrospectiva. Una y otra vez, Humboldt se refiere a la recepción de su propia labor: a reportes de periódicos y ediciones piratas, y más tarde a la recepción de los volúmenes ya aparecidos. Mientras más se prolonga la publicación, más es superada la obra por su propia resonancia. Los pasajes autorreferenciales marcan el intervalo cada vez más considerable entre el viaje y su relación (“je n’ai appris à connoître que depuis mon séjour à Paris (en octobre 1830)...” / “no conocí antes de mi estancia en París (en octubre 1830)...”) [III.596].⁹⁰ La variedad de las fechas indica cuán poca unidad existe entre los tres volúmenes publicados. “J’ai fait voir, il y a déjà sept ans...” (“He mostrado, hace ya siete años...”), escribe Humboldt en el tercer tomo refiriéndose al segundo [III.422]. Y ya había emprendido la siguiente expedición cuando la relación del primer viaje aun no había concluido: “ce troisième volume, dont la publication a été long-temps interrompue par mon voyage aux montagnes de l’Oural et de l’Altai” (“ese tercer volumen, cuya publicación ha estado interrumpida mucho tiempo por mi viaje a las montañas de los Urales y del Altai”) [III.580]. La cuestión de las fechas es difícil de aclarar, ya que algunos pasajes aislados fueron escritos después de la fecha que se indica como año de publicación de los respectivos tomos.⁹¹ Los intervalos temporales entre las tres partes de esta *work in progress* son considerables, y los desplazamientos contextuales, intertextuales, formales y del contenido son también notables: cada vez aparecen más datos que fueron investigados *a posteriori* en Europa. El carácter de la letra varía, la descripción pierde inmediatez. El viajero ha envejecido y su memoria falla. Se torna nostálgico. Humboldt confiesa: “Les années qui se sont écoulés depuis [...] ont ajouté aux charmes de ces impressions...” (“Los años que han pasado desde entonces [...] han aumentado el encanto de esas impresiones...”) [III.568].

Desde el punto de vista estilístico la *Relation historique* se resiste a toda definición. Ella varía continuamente sus formas de escritura y cambia de manera permanente los géneros. Oscila entre el estilo del diario y la narración épica, entre la descripción estética, el tratado científico y el ensayo político: entre narración, ekphrasis y factografía. Otras formas de la representación se salen incluso de esta simple tipología: el “Journal de Route” [I.267-275], el episodio novelesco [I.508-509, II.87-88, II.329], el ‘tono original’ de los ‘informantes’ nativos (II.51; “Les Indiens assurent...” / “Los indígenas aseguran...” [II.176, similar: II.177]), la larga cita tomada de la literatura [II.7-8, II.499], la documentación [I.47], la copia de fuentes de texto extranjeras (como la carta de Lope de Aguirre a Felipe II [II.129-130] o el tratado sobre el azúcar de remolacha [III.496]), la crónica [I.176-179], la cronología [II.19], el memorándum, la descripción de proyectos (el esbozo sobre la construcción de un canal en Panamá [III.142-149]), el gran excursus científico cerrado [I.224-266; III.56-149], el informe de investigación (en diversas notas al pie), el apunte [III.467, nota al pie 3], la serie de anotaciones [III.81], el catálogo [II.25-27], la lista de vocablos [I.482, I.505-506, II.355, II.366-367] y la enumeración de datos en forma de un total de 258 tablas⁹² – así como, además, el meta-texto autorreflexivo. En el caso de la relación de viaje humboldtiana se trata de un híbrido realmente sin parangón no sólo desde el punto de vista del contenido, sino también de la forma.⁹³

En principio, este carácter híbrido puede seguirse segmento a segmento a lo largo de toda su evolución: la base está conformada por los apuntes surgidos *in situ*. A eso se añaden los materiales investigados a

posteriori en París. La cercanía de la relación de viaje a sus fuentes varía – según la estética de la producción y también desde el punto de vista estilístico. Algunos pasajes están más cerca del original del diario narrativo que otros, en particular la descripción del viaje fluvial a través del Orinoco [II.210ff.]. Pero también en otros momentos el texto de Humboldt recae en un estilo de diario, la narración se torna entonces inmediata y cambia al tiempo presente.⁹⁴ De vez en cuando, Humboldt hace aun más espontáneo el estilo imitando el discurso natural (en giros tales como ”j’aurais presque dit”, “por poco hubiera dicho” [I.395]).

A veces, Humboldt pone en evidencia los cambios de género como una alternativa entre los distintos textos referenciales, haciendo alusión a los distintos géneros de sus fuentes o incluso directamente a algunos documentos: un diario (“la forme ordinaire d’un journal” / “la forma ordinaria de un diario” [I.2]; “mon journal rédigé sur les lieux” / “mi diario redactado *in situ*” [II.49]⁹⁵), un cuaderno de bitácora (“mon journal nautique” [III.322]), un cuaderno de apuntes para mediciones astronómicas (“un *Journal* qui renfermoit les observations astronomiques” / “un Diario que contendría las observaciones astronómicas” [III.459]), listas de datos recogidos (“mes registres” [II.376]), memoranda (“mon mémoire sur les limites...” [II.499]) y otros manuscritos diversos (“les manuscrits” [III.458-459]). Humboldt caracteriza su procedimiento de escritura como elaboración redaccional de esos materiales [por ejemplo: I.28-29], como una reformulación realizada *retrospectivamente* (“sur mon journal” [II.244]) o como un dictado copiado de la memoria (“à ma mémoire” [II.244]).⁹⁶

¿Cómo se comportan las autodescripciones del texto respecto a su forma híbrida? En varias ocasiones, Humboldt intenta determinar el género de su *Relation historique* declarándola una obra de la ciencia: “Voulant conserver à mon ouvrage le caractère d’un ouvrage de sciences...” (“Queriendo conservar en mi obra el carácter de una obra de las ciencias...”) [II.449] “J’ai désiré conserver à la relation de mon voyage [...] le caractère qui lui est propre, celui d’un ouvrage de science.” (“He querido conservar en la relación de mi viaje el carácter que le es propio, el de una obra de ciencia.”) [III.547]. Esta definición, sin embargo, se halla en contradicción con el título. De ese modo el texto polemiza de manera abierta con su autodenominación :

”J’avois quitté l’Europe dans la ferme résolution de *ne pas écrire ce que l’on est convenu d’appeler la relation historique d’un voyage*, mais de publier le fruit de mes recherches dans des ouvrages purement descriptifs. [...] Au milieu d’une nature imposante, vivement occupé des phénomènes qu’elle offre à chaque pas, le voyageur est peu tenté de consigner dans ses journaux ce qui a rapports à lui-même et aux détails minutieux de la vie.”

(“Yo salí de Europa con la firme resolución de *no escribir más que aquello que se ha convenido en llamar la relación histórica de un viaje*, pero de publicar el fruto de mis investigaciones en obras puramente descriptivas [...] En el entorno de una naturaleza imponente, vivamente ocupado de fenómenos que ella ofrece a cada paso, el viajero se siente un poco tentado a consignar en sus diarios eso que se refiere a él mismo y a los detalles minuiciosos de la vida.”) [I.28; el subrayado es nuestro]

Humboldt declara su “extremo rechazo” hacia el formato que él mismo ha escogido en su título: “mon extrême répugnance à écrire la relation de mon voyage”, “mi extrema repugnancia a escribir la relación de mi viaje” [I.29].

Partiendo de tal precariedad a la hora de determinar el género, Humboldt menciona los principios de su práctica literaria, o, hablando desde el punto de vista de la estética de producción, de su auto-redacción, como una puramente científica: “M’étant imposé la loi de ne décrire que des faits, et de comparer les rapports qui existent, en différens pays...” (“Habiéndome impuesto la ley de no escribir otra cosa que hechos, y de comparar las relaciones que existen, en diferentes países...”) [II.525], “[j]’ai supprimé, dans la rédaction de mon journal, tout ce qui a déjà été dit sur l’aspect et la construction des villes, le vêtement des différentes castes, le matériel de la vie commune, et les moyens de transport.” (“he suprimido en la redacción de mi diario todo lo que ya se había dicho sobre el aspecto y la constitución de las ciudades, el vestido de las diferentes clases, el material de la vida común y los medios de transporte.”) [III.547].

Esta tarea autoimpuesta es, sin embargo, como se ve, imposible de cumplir. La *Relation historique* no es, bajo ningún concepto, una relación de viaje normal, pero tampoco es un libro de divulgación científica convencional. Y quizás no necesite ser ni lo uno ni lo otro. Pues incluso el diario, un género que es el que más se aleja poetológicamente de una obra científica, ofrece innegables ventajas:

”En entrant dans un pays si peu visité, et dont une partie seulement a été décrite par ceux qui l’ont parcouru, j’ai plusieurs motifs pour *conserver à mon récit la forme d’un journal*. Sous cette forme, le lecteur distinguera plus facilement ce que j’ai pu observer par moi-même et ce que je rapporte d’après le témoignage des missionnaires et des indigènes. Il suivra les voyageurs dans leurs occupations journalières; et, appréciant à la fois la brièveté du temps dont ils pouvoient disposer et les difficultés qu’ils avoient à vaincre, il les jugera avec plus d’indulgence.” (“Entrando en un país tan poco visitado, una parte del cual solamente ha sido descrita por los que lo habían recorrido, tengo varios motivos para *conserver a mi relato la forma de un diario*. Bajo esta forma el lector distinguirá más fácilmente lo que yo mismo he podido observar de lo que narro según el testimonio de los misioneros y de los indígenas. Seguirá a los viajeros en sus ocupaciones diarias; y, apreciando a la vez el poco tiempo de que disponían y las dificultades que tenían que superar, los juzgará con más indulgencia...” [II.294; el subrayado es nuestro])

El reto ante el que se vio Alejandro de Humboldt fue el siguiente: ¿pueden combinarse la narración del transcurso del viaje y la presentación de resultados científicos? ¿Cómo debe escribirse “para cautivar [...] la benevolencia de un auditorio un poco ávido de cosas nuevas” (“pour captiver [...] la bienveillance d’un auditoire un peu avide de choses nouvelles”) [II.485]? El dilema escritural no puede negarse: o los pasajes narrativos ‘corrompen’ la científicidad – o al revés.⁹⁷ Por una parte, Humboldt se disculpa por aquellos pasajes que son más bien de carácter narrativo:

”J’ose rapporter un fait qui n’est pas d’un grand intérêt pour le lecteur, mais que je crois pouvoir consigner dans un journal qui peint les incidens d’une navigation à travers un pays si sauvage.” (“Oso relatar un hecho que no es muy interesante para el lector, pero que yo creo poder anotar en un diario que pinta los incidentes de una navegación por un país tan salvaje.”) [II.513]

Por otra parte, el autor sabe el atractivo que ejerce una narración coherente que no sea interrumpida por extensas disquisiciones especializadas sobre las temperaturas del agua o las capas geológicas: “pour ne pas perdre le fil de la relation de mes voyages...” (“para no perder el hilo de la relación de mis viajes...”) [III.322]; “comment interrompre... la narration” (“como interrumpir... la narración”) [I.13]. Humboldt hace entonces profesión de fe por una narración de carácter literario (“je vais tracer la route que nous avons suivie...” / “voy a esbozar la ruta que nosotros hemos seguido...”) [II.160], “le récit de mon voyage à l’Orénoque” (“el relato e mi viaje al Orinoco”) [III.62]. Se anuncia, por una parte, cierta espontaneidad (“avec la plus naïve candeur” / “con el más ingenuo candor” [III.125]; “cet exposé rapide” / “esta rápida exposición” [II.661]), que genera autenticidad y veracidad, y que, por lo demás, permite también atestiguar informaciones científicas recurriendo a los propios impresiones sensoriales (“les sensations qu’il éprouve” [I.30]); por otra parte, se trata de una investigación seria, cuya presentación exige una concentración temática.

La obra, al menos, debe ser dos cosas al mismo tiempo: narración de viaje (con elementos de diario) y libro de divulgación científica (en diversas disciplinas). La obra se ubica, de manera muy general, entre el género del libro científico especializado y el de la literatura de viaje tradicional (“une tradition qui a une physionomie si romanesque” / “una tradición que tiene una fisionomía tan romanesca” [II.485]). El narrador reflexiona sobre esta doble cara de la obra en sus “dos objetos tan distintos: los eventos más o menos importantes que están relacionados con el objetivo del viajero y las observaciones que éste ha hecho durante sus caminatas” (“deux objets très-distincts: les événemens plus ou moins importants qui ont rapport au but du voyageur, et les observations qu’il a faites pendant ses courses.”) [I.30]. – El propósito de un género en tal modo heterogéneo podría acentuarse de manera clásica: se mueve entre *prodesse* y *delectare*, entre la erudición de los “detalles” y la “elegancia” de las descripciones [I.32].

El resultado es una concesión: las observaciones son agrupadas en valoraciones monotemáticas que interrumpen una y otra vez la narración.⁹⁸ Ciencia y narración se alternan, aunque no lo hacen de manera armónica: por lo que es mucho más exacto decir que varios géneros se combaten mutuamente en la obra. Alejandro de Humboldt sugiere desde el principio el fracaso de ese proyecto de materializar una forma sintética de literatura de viaje científica: "[J]e sens vivement que je n'ai pas toujours réussi à séparer les observations de détail de ces résultats généraux qui intéressent tous les hommes éclairés." ("Siento vivamente que no siempre me salió bien separar las observaciones de detalle de esos resultados generados que interesan a todos los hombres ilustrados.") [I.14].

La práctica escritural es tematizada una y otra vez en sus dificultades y aporías.⁹⁹ Las expresiones autorreferenciales, autorreflexivas y metatextuales son numerosas.¹⁰⁰ Las formas estilísticas son igualmente diversas como su autorreflexión. Su incoherencia se ocupa adicionalmente de desorientar al lector.

Como ocurría ya con el dato del autor, de igual modo ambivalente se comporta la portada en un sentido poético-genérico: *relation* significa, en primer lugar, narración, y en segundo lugar, relación o establecimiento de una relación, vinculación. El primer significado anunciaría un género narrativo; el segundo, un procedimiento científico, es decir, un método comparativo practicado extensamente por Humboldt, el de establecer referencias comparativas en los niveles de las distintas disciplinas; además, el concepto implica (más abstractamente) el principio básico de relacionar el "Viejo" y el "Nuevo" Mundo, lo "propio" y lo "ajeno".

También la palabra *voyage* es polisémica, y el término es usado también de manera disímil: por una parte, en sentido normal como "viaje" que puede ser narrado, o como un "viaje de investigación" que puede ser evaluado científicamente, es decir: como calificativo para el proyecto emprendido por Humboldt entre 1799 y 1804; o bien, por otra parte, en un sentido estrecho, como "excursión" [II.389], es decir, como "viaje dentro del viaje", o en un sentido más amplio, como un fenómeno histórico relacionado con las "migraciones de los pueblos" [II.427, III.13] o con la "vida nómada" [II.429]; el término aparece incluso escrito en mayúsculas, "le Voyage du major Pike" [III.76], aludiendo a determinado viaje de un colega; y finalmente aparece incluso en plural, "tout le cours de mes voyages" ("todos los cursos de mis viajes") [III.216], con lo cual queda por determinar si esta expresión se refiere a varios viajes de Humboldt incluidos aquéllos anteriores o posteriores a los viajes por América o sólo a éstos en específico, o incluso a todas las breves excursiones emprendidas durante este viaje mayor; aunque es preciso decir que la expresión "mes voyages" [III.322] que aparece en otra parte, se refiere a la totalidad de los viajes emprendidos por América.

El término *historique*, finalmente, se refiere tanto al género literario de la narración como a la disciplina científica de la historiografía; la vaguedad de los términos *région*, *équinoxiale*, *Nouveau* y *Continent* en la denominación del objeto del viaje (y de su relación) ya fue sugerida. Las polisemias de toda esta empresa literaria son anticipadas ya con creces desde el propio título.

La *Relation historique du Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent* de Alejandro de Humboldt pone en marcha de múltiples maneras su propia desestabilización. La coherencia de la obra se disuelve desde el punto de vista estructural, tipográfico, lingüístico, estilístico y autorreferencial.¹⁰¹

* * *

El hecho de que el prototipo ideal de la literatura de viaje definido al principio pueda ser anticipado como un modelo que ha estado presente en la expectativa del lector, y que es además efectivo como idea regulativa de la que se aparta la obra de Humboldt, se torna claro en la comparación con la retórica de los reportes de periódicos sobre la expedición de Humboldt y con las versiones y narraciones posteriores, inauténticas y publicadas ilegalmente bajo su nombre.¹⁰² También la historia de la edición confirma en qué medida la obra fue recibida – y es recibida todavía hoy – como una desviación de esas nociones habituales y exigencias normativas. El original fue relegado a través de innumerables "sucedáneos y extractos"¹⁰³ que abrevian el texto en todas partes, aplanan su heterogeneidad y la falsifican, convirtiéndolo precisamente en esa narración cerrada que *no* es.¹⁰⁴ Hubo una sólo edición alemana completa – que Humboldt rechazó.¹⁰⁵ Desde la segunda traducción aparecida en su vida,¹⁰⁶ hasta las dos ediciones más amplias existentes hoy,¹⁰⁷ la relación de viaje cobra una legibilidad y redondez que no corresponden a su forma original.¹⁰⁸

Para un análisis teórico-literario es preciso considerar otros textos de las obras completas de Humboldt a

través de cuya forma se pueda comparar la de la *Relation historique*: los diarios de viaje¹⁰⁹, las *Vues des Cordillères et monumens des peuples indigènes de l'Amérique*,¹¹⁰ el *Essai politique sur le Royaume de la Nouvelle-Espagne*¹¹¹ con el *Atlas physique et géographique du Royaume de la Nouvelle-Espagne*¹¹², el *Atlas géographique et physique des régions équinoxiales du Nouveau Continent* con la historia de la geografía americana titulada *Examen critique de l'histoire de la géographie du Nouveau Continent, et des progrès de l'astronomie nautique aux quinzième et seizième siècles*¹¹³, la obra *Ansichten der Natur*¹¹⁴ y, finalmente, *Kosmos*.¹¹⁵ Una comparación pone en evidencia que la escritura de Humboldt no es en ningún caso arbitraria, sino que cada texto tiene una poética específica que no coincide con la de la relación de viaje.¹¹⁶

Alejandro de Humboldt se refiere a tres grupos de precursores a partir de los cuales tampoco es posible deducir la forma de su obra: textos antiguos que tienen como tema países lejanos: Heródoto, Estrabón, Diodoro, Plinio y Tácito; los clásicos de la literatura del descubrimiento y la conquista: Colón, Cortés, Cabeza de Vaca o Bernal Díaz; y las obras del siglo XVIII que describen viajes ficticios o reales: Condamine, Bougainville, Forster, Bernardin de Saint-Pierre, Prévost y La Pérouse. Aun cuando parezca que algunos de los elementos característicos de la *Relation historique* son anticipados en algunas de estas obras, la poética de Humboldt, en su hibridación extrema, no tiene parangón alguno. También con miras a los textos de viajes contemporáneos a Humboldt¹¹⁷, nos parece en extremo poco convencional.

¿Puede entenderse esta ausencia de una forma homogénea como una insuficiencia? ¿Es la obra de Humboldt un fracaso desde el punto de vista literario? ¿O puede interpretarse su heterogeneidad como una estrategia específica de (no) apropiarse de la realidad ajena? ¿Se trata acaso de una escritura a tientas que no sabe que está fuera de control debido a su ausencia de conceptos? ¿O acaso el proyecto de totalización se convierte en una deconstrucción de sí mismo?

Sujeto, objeto, destinatario y cuerpo de texto de la relación de viaje sufren un proceso casi sistemático de polisemización. Esta compleja auto-deconstrucción no queda aclarada lo suficiente ni como un fracaso literario (“accidente textual”¹¹⁸), ni como mimetismo de la naturaleza (“La escritura de Humboldt es de las que intentan *simular* la naturaleza.”¹¹⁹) o como convención poetológica (“*pathos* del fragmento”¹²⁰); tampoco podría decirse que se trata de un manierismo literario o un simple experimento formal. Tampoco las dificultades que surgen durante la lectura se deben a esa problemática básica que radica en pretender leer una obra de la ‘ciencia’ como si fuese ‘literatura’.

El texto de Alejandro de Humboldt debe entenderse como una destrucción (estratégica o sintomática) de las premisas correspondientes a la teoría de su género, y por tanto debe verse como una subversión del discurso americanista del cual forma parte. Como relación de viaje, el texto deconstruye los parámetros tradicionales de la propia forma minando de ese modo – de una manera que podría calificarse de “postmoderna” o “postcolonial” *avant la lettre* – todas las expectativas.

Alejandro de Humboldt impide continuamente que sus lectores se orienten. Les priva de toda posibilidad de identificación: lo mismo con un autor que viaja y narra, que en relación con la región visitada en su condición de objeto de un discurso claro e inequívocamente designado; con el colectivo de una comunidad de interpretación claramente definida; o a partir de un texto inequívoco en su *status* poetológico. Como perturbación de instancias supuestamente claras, ello significa la ejecución lingüística y formalmente implícita, precedente a todo contenido, del enunciado temático principal del texto: no existen identidades ni diferencias claras que puedan ser percibidas sin cuestionamiento y de la que pueda hablarse de manera inequívoca. Se subvierte incluso de manera fundamental la certeza de las categorías básicas de la relación de viaje. Lo ‘ajeno’ no puede ser narrado, concebido ni descrito de manera clara.

La relación de viaje de Alejandro de Humboldt, en la que se inscribe formalmente este conocimiento – mientras, por otra parte, parece practicar lo contrario desde el punto de vista del contenido –, nos cuenta algo acerca del fracaso de sí misma y del fracaso esencial de su género, y lo hace de una forma que tiene amplias implicaciones y pone en entredicho la posibilidad de la representación colonial. Humboldt no es, en ningún modo, el autor de la ‘totalidad’, tal y como es visto a menudo. Su obra trata justamente de la imposibilidad de comprender la realidad ajena y representarla mediante las formas tradicionales de la

literatura (metropolitana). La estética de Humboldt es una estética de pérdida de las certezas, su poética una poética de las formas des-autorizadas. La relación de viaje de Humboldt es una alegoría del fracaso de la relación de viaje, de la inconveniencia de los formatos autoriales para la confrontación con la diferencia cultural.

Es por ello que debemos entender esta obra no solamente a partir de un criterio negativo, como impedimento de una forma de representación venida a menos, sino también de manera positiva, como el comienzo de nuevas perspectivas. Ella no sólo disuelve la relación de viaje convencional, sino que la sustituye por algo nuevo: una nueva forma, una poética moderna que no sólo se rehúsa a las prácticas tradicionales, sino que apunta de manera creativa hacia delante. Aquello que ya no se puede comprender a partir de un criterio central, Humboldt lo convierte – de manera ‘cubista’ – simultáneamente en objeto de distintos puntos de vista: sobre lo que no se puede monologizar, es convertido por él en objeto de una escritura polifónica. Quizás Friedrich Nietzsche comprendió intuitivamente la singularidad de esa escritura cuando inicia su único apunte sobre Alejandro de Humboldt con las siguientes palabras: “Las insuficiencias del estilo le otorgan de vez en cuando su fuerza.”¹²¹

Traducción: José Aníbal Campos

Endnoten

- 1 Sobre la definición convencional del género de literatura autobiográfica, véase: Philippe Lejeune, *Le pacte autobiographique*, París 1974.
- 2 Sobre la problemática del género: Paul de Man, “Autobiography as De-facement”, en: *MLN* 94 (1979), pp. 919-930; Jacques Derrida, *Glas. Que reste-t-il du savoir absolu?*, 2 tomos, París 1981.
- 3 Citado a partir de la edición original: Alexander von Humboldt, *Relation historique du Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent. Fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par Al. de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt*, París 1814-18[31]. (Los números romanos indican el tomo; los arábigos la página.)
- 4 Se trata de la ‘gran’ edición de sus obras en cuarto (24,7 cm x 35,1 cm); sobre la situación de la obra Humboldtiana, véase: Horst Fiedler y Ulrike Leitner, *Alexander von Humboldts Schriften. Bibliographie der selbständig erschienenen Werke*, Berlín 2000, pp. 65-339; Ulrike Leitner, “Ich weiß wohl, dass ich meinem Werk über die Natur nicht gewachsen bin.‘ Das amerikanische Reisewerk”, en: Frank Holl [Ed.], *Alexander von Humboldt – Netzwerke des Wissens* [catálogo], Berlín 1999, pp. 130-131; Hanno Beck, “Zu dieser Ausgabe des amerikanischen Reiseberichtes”, en: Alexander von Humboldt, *Die Forschungsreise in den Tropen Amerikas*, ed. de Hanno Beck, t. 2, 3 subtomos, subtomo 3, Darmstadt 1997, pp. 371-489.
- 5 El título de la edición en pequeño formato (edición en octava) (12,5 cm x 21 cm), París 1816-1831, que en general muestra diversas desviaciones del texto de la edición original, ha sido variado ligeramente, le falta el calificativo de *Relation historique: Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, par Al. de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt; avec un Atlas géographique et physique*.
- 6 La dedicatoria del primer tomo está firmada por “A. de Humboldt” y “A. Bonpland”.
- 7 Sabemos que lo primero es lo cierto. Los diarios se encuentran en versión original conservados en el departamento de manuscritos de la Biblioteca Estatal de Berlín (Oeste).
- 8 Homi K. Bhabha, *The Location of Culture*, Londres/Nueva York 1994, pp. 37.
- 9 Edward W. Said, *Orientalism*, Nueva York 1979, p. 20.
- 10 Aparte del título, el nombre propio sólo es usado, en forma abreviada, como referencia en la nota al pie: “Humb.” [III.573], o como fuente en las colecciones de datos y en la grafía francesa: “PAR A. DE HUMBOLDT” [III.627].
- 11 “un Européen” (“un europeo”) [II.410].
- 12 “le voyageur qui est né dans le nord de l'Europe” (“el viajero nacido en el norte de Europa”) [II.363], “des

- gens du nord de l'Europe" ("las gentes del norte de Europa") [III.5].
- 13 "Pendant les cinq ans qu'a duré mon voyage dans l'Amérique espagnole, je n'ai trouvé occasion que deux fois de parler ma langue natale." ("Durante los cinco años que duró mi viaje por la América española, sólo hallé ocasión de hablar mi lengua natal dos veces.") [III.532]; "mon infortuné compatriote, M. Burckhardt" ("mi infortunado compatriota, el Sr. Burkhardt") [II.605].
- 14 "Le premier Prussien" ("el primer prusiano") [III.532], "ma patrie, [...] en Prusse" ("mi patria [...] en Prusia") [III.460], "je reconnus à sa physionomie et à son accent un Prussien natif de Memel. Depuis que j'étois en Amérique, je n'avois pas eu occasion de parler la langue de mon pays, et j'aurois désiré en faire usage dans une circonstance plus opportune." ("reconocía en su fisionomía y en su acento un prusiano de la región de Memel. Desde que estaba en América, no he tenido ocasión de hablar la lengua de mi país, y habría deseado hacer uso de ella en una circunstancia más oportuna.") [III.43].
- 15 "Cet homme blond et blême étoit un de mes compatriotes, né sur les côtes de la Baltique" ("Ese hombre rubio y pálido era uno de mis compatriotas, nacido en las costas del Báltico") [III.532].
- 16 "notre compatriote européen" ("nuestro compatriota europeo") [III.533].
- 17 "Natif d'un pays du nord, [...] la Marche de Brandebourg" ("Nativo de un país del norte, la Marca de Brandemburgo") [III.407].
- 18 La frase "Né dans les plaines sablonneuses des régions baltiques" ("Nacido en las llanuras arenosas de las regiones bálticas") [III.36], hace referencia de manera más bien inexacta al lugar de nacimiento real de Humboldt, Berlín.
- 19 "[N]é dans le sein de l'église calviniste" ("[N]acido en el seno de la iglesia calvinista") [II.594]; "j'étois né dans la partie protestante de l'Allemagne." ("yo había nacido en la parte protestante de Alemania.") [I.410].
- 20 "Partout où je passai dans l'Amérique méridionale, on venoit me montrer des échantillons de minerais, dès que l'on savoit le lieu de ma naissance. Dans ces colonies, tout François est un médecin, et tout Allemand est un mineur." ("Por dondequiera que pasé en la América meridional, la gente me mostró pruebas de minerales, tan pronto como conocían el lugar de mi nacimiento. En esas colonias, cada francés es un médico, y cada alemán es un minero.") [I.389].
- 21 "Notre hôte étoit un François qui [...] sembloit bien aise d'apprendre que nous venions de son pays" ("Nuestro huésped era un francés que [...] parecía alegrarse de saber que veníamos de su país.") [II.627].
- 22 "un étranger non espagnol" ("un extranjero no español") [III.5].
- 23 "ne connoissant jusqu'à l'âge de dix-huit ans l'existence d'une roche que par ces blocs épars..." ("no conociendo hasta que tenía dieciocho años la existencia de una roca que por medio de aquellos bloques dispersos...") [III.36].
- 24 La relación de viaje de Humboldt puede interpretarse como un *reprise* de la *Odissea*: Humboldt parece entender su viaje como una 'trayectoria sin plan ni rumbo'. Él utiliza una gran variedad de motivos homéricos (por ejemplo, se encuentra con un rapsoda que canta sus hazañas.) Algunas estaciones aisladas pueden interpretarse como analogías de las doce estaciones del viaje de Odiseo (el descenso a los Infiernos en la figura de la Cueva del Guácharo, los cíclopes como caníbales indígenas, el robo de las reses del Dios-Sol como sacrilegio en Atures, etc.) La curiosidad etnográfica del héroe homérico funge como paradigma del viaje de descubrimiento. El viajero de los trópicos es, en forma muy similar a su experimentado antecesor, un polu-vtropo“.
- 25 "ayant été voué dès ma jeunesse aux travaux pratiques des mines, dont la direction m'avoit été confiée, je sais..." ("habiéndome dedicado desde mi juventud a los trabajos prácticos de las minas, cuya dirección se me había confiado, yo sé...") [III.104].
- 26 "De simples voyageurs naturalistes" ("Simples viajeros naturalistas") [III.460].
- 27 "Historien de l'Amérique" ("Historiador de América") [III.445].
- 28 El texto multidisciplinario de Humboldt no sólo debe ser considerado el producto de una autoría colectiva por haber sido escrito en colaboración con su compañero de viaje Aimé Bonpland, sino también, porque es el resultado de una cooperación internacional con numerosos científicos, un punto de enlace de esas "redes globales del saber", tal como lo conceptualizaba en su título la exposición presentada en 1999 en la Casa de las Culturas del Mundo, en Berlín ("Netzwerke des Wissens").

- 29 Como ejemplo de 'anti-biografía' fragmentada, véase: *Roland Barthes par Roland Barthes*, París 1975.
- 30 Véase: Émile Benveniste, *Problèmes de linguistique générale*, París 1966.
- 31 Véase: Roland Barthes, "La mort de l'auteur" [1968], en: *Oeuvres Complètes*, París 1994, t. 2, pp. 491-495.
- 32 Roland Barthes, "Introduction à l'analyse structurale des récits" [1966], en: Roland Barthes, Wolfgang Kayser, Wayne C. Booth y Philippe Hamon, *Poétique du récit*, París 1977, pp. 7-57, aquí: p. 40.
- 33 Por ejemplo Juan A. Ortega y Medina, "Estudio preliminar", en: Alexander von Humboldt, *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, ed. de Juan A. Ortega y Medina, trad. de Vicente González Arnao, México 1966, pp. IX-LIII, que identifica la manipulación de la obra con la de su autor.
- 34 Ottmar Ette, "Der Blick auf die Neue Welt", en: Alexander von Humboldt, *Reise in die Äquinoktial-Gegenden des Neuen Kontinents*, 2 tomos, ed. de Ottmar Ette, sobre la base de las traducciones de Hermann Hauff y de Paul Usteri y Therese Heyne-Forster-Huber, en parte traducido nuevamente, Francfort 1991, t. 2, pp.1564-1597, aquí: págs. 1576-1580.
- 35 *Ibidem*, pp. 1580-1581.
- 36 Humboldt argumenta contra la hipótesis de la edad "más joven" del "Nuevo Mundo" [II.69].
- 37 Véase: Benedict Anderson, "Memory and Forgetting", en: *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres/Nueva York 1991, en particular los sub-capítulos 'Space New and Old' y 'Time New and Old', pp. 187-199: El paradigma de la denominación colonial de 'Viejo' y 'Nuevo' ("the strange habit of naming remote places [...] as 'new' versions of (thereby) 'old' toponyms in their lands of origin." [pp. 187]) es retomado e invertido por los movimientos independentistas.
- 38 Véase: Antonello Gerbi, *La Disputa del Nuovo Mondo. Storia di una Polemica: 1750-1900*, ed. de Sandro Gerbi, Milán/Nápoles 1983; Ottmar Ette, *Weltbewußtsein. Alexander von Humboldt und das unvollendete Projekt einer anderen Moderne*, Weilerswist 2002, pp. 40-41 y pp. 97-98; véase también: Hugo Loetscher, "Humboldt und die Rehabilitierung eines Kontinents", en: *Du* 30 (1970), pp. 666.
- 39 "[P]ersonne n'avait connoissance" ("Nadie tenía conocimiento") [II.394]. "Personne ne connoît le vaste terrain qui s'étend entre le Meta, le Vichada et le Guaviare, à une lieue de distance de la rive." ("Nadie conoce el vasto terreno que se extiende entre la Meta, el Vichada y el Guaviare, a una legua de distancia de la ribera.") [II.386].
- 40 El 'Occidente' como el Oeste, por metonimia: Poniente (lat. *occidentalis*, -is, -e), del lat. (*sol*) *occidens* [-entis, masc.], de: *occidere* [*occido*, *occasum*], descender, caer, ponerse, morir, desaparecer, emparentado con *occidere* [*occido*, *occisum*], derribar, matar. – De manera análoga: lat. (*sol*) *oriens* [-entis, masc.], 'Oriente', Este, por metonimia: Levante (*orientalis*, -is, -e: levantino, oriental) de *oriri* [*orior*, *ortus sum*], erguirse, levantarse, surgir, crecer, comenzar (véase: *origo* [-inis, fem.], origen).
- 41 La palabra 'sur', fr. "sud", no tiene raíz románica, su raíz se encuentra en el inglés antiguo: *suth* (moderno: *south*). Con ello se establece una referencia a otro trasfondo cultural.
- 42 Hemisferio, del griego **hémisys**, mitad, a la mitad, **hemíseai**, la mitad, und **sphaira**, la esfera, la bola.
- 43 El nombre 'India' se deriva del río 'Indus'. Humboldt, obviamente, conocía la historia de la transposición a América de este concepto.
- 44 'Paria' significa, por una parte, en indio (de India): perteneciente a la casta más baja; de igual modo, en portugués (como vocablo para designar el tambour), significa: socialmente marginado, con lo cual se designa lo absolutamente 'ajeno'. Este término coincide con la denominación de Sudamérica o de la costa venezolana del Caribe como Golfo de "Paria"; véase, Edmundo O'Gorman, *La invención de América. Investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*, México 1995, pp. 116-136, aquí: p. 105.
- 45 Como se sabe, *América* fue nombrada a partir del nombre de *Amerigo Vespucci*; véase, O'Gorman, *La invención de América*, pp. 116-136.
- 46 El concepto 'clima', del griego **klíma**, lat. *climatis*, se deriva de **klínein**, *clinamen* [-inis, ntr.], y significa originalmente la 'inclinación' de un punto de la tierra en relación con el sol.
- 47 lat. *torridus* [-a, -um]: muy caliente.

- 48 Zona, de *zona* [-ae, fem.], significa cinturón (de la túnica interior), cinturón de mujer, como símbolo de virginidad, cinturón de dinero de los hombres, herpe (*zoster*), las tres estrellas en el cinturón de Orión, cinturón de la Tierra, Zona. El concepto de “zona” abre el campo de la antiguo “doctrina de las zonas”, véase, por ejemplo, Virgilio, *Las Geórgicas*, I.231ff.
- 49 Continente, del lat. *continere*, retener, vincular, *continens*, juntado, cohesionado, relacionado entre sí, de ahí proviene *terra continens*, tierra vinculante, tierra firme, *continens* [-entis, fem.], Tierra firme, continente. Véase: Edmundo O’Gorman, *La invención de América*, p. 144.
- 50 Región del lat. *regere* [*rego, rexi, rectum*], dirigir, manejar, guiar, jalonar, trazar límites, regir, *regio* [-onis, fem.], la dirección, límite, línea (la cual, en el lenguaje de los augures, se imaginaba trazada en el cielo), el espacio celeste, la comarca del mundo; también: paisaje, distrito.
- 51 Provincia, del lat. *provincia*, etimología: *pro-vincere*, vencer, conquistar, designa un territorio conquistado en la Antigüedad romana y que es puesto bajo la administración centralizada de la metrópoli (Roma), es decir: una colonia.
- 52 Colonia, del lat. *colere* [*colo, colui, cultum*] (de *quelo*, girar, dar vueltas), cuidar, edificar, cultivar, criar, habitar, poblar, formar, ocuparse de, respetar, adorar, adornar, de ahí: *cultus* [-a, -um], edificado, adornado, *colonia* [-ae, fem.], el asentamiento, la colonia; además: *colon* [-i, masc.], colon, miembro (en una cadena), parte. Significativamente, en español la palabra alude también a Cristóbal Colón, cuyo nombre se traduce: “el colonizador que trajo el cristianismo” (la colonización).
- 53 fr. “pays”: “país”.
- 54 fr. “[t]ierre”: “Tierra”, lat. *terra* [-ae, fem.] (originalmente lo árido).
- 55 fr. “monde”: lat. *mundus* [-i, masc.] (mundo, universo: tierra, cielo y mar).
- 56 fr. “globe”: lat. *globus* [-i, masc.] (bola, pelota, meteor, terrón).
- 57 fr. “contrées”.
- 58 fr. “Terre-Ferme”.
- 59 fr. “d’outre-mer”.
- 60 Meridional, del sur, del lat. *medii die*, en medio del día, *meridies*, mediodía, por metonimia: sur, *meridianus*, como adjetivo: del mediodía, los mediodías, como sustantivo: el meridiano, primeramente, sinónimo de ecuador, en el siglo XVII como meridiano.
- 61 lat. *aequinoctium* [-i, ntr.] (*aequus* + *nox*), *aequinoctialis* [-is, -e], cuando la noche y el día tienen la misma duración.
- 62 Austral, del sur, se refiere al lat. *aurora* [-ae, fem.], la Aurora, de ahí: *auster* [*austri*, masc.], Este (Austria). El desplazamiento del significado hacia *auster* [*austri*, masc.], el viento del sureste (que trae la lluvia), por metonimia, sur, *australis* [-is, -e], se deriva de una falsa orientación del eje de Italia. Por el contrario: boreal, del norte, del lat. *boreas* [-ae, masc.], griego: **boréas**, viento del norte, por metonimia: norte, *boreus* [-a, -um], **bóreios**: del norte; septentrional, norte, del lat. *septentrio* [-ionis, masc.], en realidad, los siete bueyes de la trilladora (*trio*, -onis, masc. = buey), las Pléyades, el carro, la Osa Mayor, el Polo Norte, por metonimia: norte, viento del norte, *septentrionalis* [-is, -e], norte, *septentrionalia* [-ium, ntr.], lugares del norte.
- 63 Exotismo, en el sentido de exotérico (en contraposición a esotérico) destinado a la luz pública, de comprensión general, del griego: **exóteros**, externo, afuera; **exotikós**, lat. *exoticus* [-a, -um], extranjero; *exoticum* [-i, ntr.] designa una túnica extranjera.
- 64 fr. “bas”.
- 65 La ambivalencia expresada en la etimología del término (**tropós**. 1. como ‘trópico’ geográfico y 2. como figura idiomática, ‘tropo’ retórico) puede entenderse en ese sentido como una poetología implícita que caracteriza al discurso de Humboldt sobre los trópicos geográficos, en el cual se percibe un exceso de tropos retóricos. (Con otra acentuación, el término significa en griego, **trópos**, el remo)
- 66 El ecuador, lat. *aequator* [-oris, masc.], como “igualador”, de *aequare* [*aequo*], allanar, igualar, distribuir parejamente, comparar, equivaler.
- 67 El renombramiento de lugares fue desde siempre una práctica colonial, muy marcada, por ejemplo, en Cristóbal Colón; véase, Tzvetan Todorov, *La conquête de l’Amérique. La question de l’autre*, París 1992,

- p. 33-35; Stephen Greenblatt, *Marvelous Possessions. The Wonder of the New World*, Chicago 1994, p. 82-85. – El hecho de que el nombre de “Humboldt”, cuyo portador se negó a participar de esta práctica, hoy esté inscrito mundialmente en la geografía, debe ser visto quizás como una ironía histórica; véase: Ulrich-Dieter Oppitz, “Der Name der Brüder Humboldt in aller Welt”, en: Heinrich Pfeiffer [Ed.], *Alexander von Humboldt. Werk und Weltgeltung*, Munich 1969, pp. 277-429; también: el primer capítulo de la exposición *Alexander von Humboldt – Netzwerke des Wissens*, presentada en la Casa de las Culturas del Mundo, en Berlín, del 6 de junio al 15 de agosto de 1999, y en la *Kunst- und Ausstellungshalle der Bundesrepublik Deutschland*, de Bonn, del 15 de septiembre de 1999 al 9 de enero del 2000. – En el transcurso de su *Relation historique* Alejandro de Humboldt analiza más de 500 nombres geográficos. Para investigar esta diferenciada confrontación con los nombres de lugares americanos, en el sentido de la teoría implícita a ellos sobre su denominación colonial, no puede tener lugar aquí, sino en otro trabajo.
- 68 Haciendo una sobreinterpretación del texto, hasta la dedicatoria se torna significativa. El destinatario de la misma lleva un nombre cuya lectura literal nos remite al significado peculiarmente indeterminado que tiene el escenario de viaje en Humboldt: Monsieur *De La Place*.
- 69 Said, *Orientalism*, en particular: “Introduction”, pp. 1-28.
- 70 Enrico Mario Santí, “Latinoamericanismo”, en: *Vuelta* 18:210 (mayo 1994), pp. 62-64.
- 71 Ottmar Ette establece una diferenciación entre tres tipos de “lectores implícitos”: una general “orientación a un público lector europeo”, su “tipo ideal” “radicado en París” y, además, un “lector latinoamericano” (Ette, “Der Blick auf die Neue Welt”, pp. 1581-1594). Tal y como veíamos en el caso de la instancia narrativa, este modelo puede ser diferenciado todavía más.
- 72 Véase: Jacques Derrida, *De la grammatologie*, París 1967.
- 73 Véase: Wolfgang Iser, *Der Akt des Lesens. Theorie ästhetischer Wirkung* [1976], Munich 1994, pp. 50-67; *Der implizite Leser* [1972], Munich 1994.
- 74 “Cette remarque sert à fixer plus facilement dans la mémoire du lecteur la position géographique...” (“Esta nota sirve a fijar más fácilmente en la memoria del lector la posición geográfica...”) [II.153] “Pour mettre constamment le lecteur dans le cas de pouvoir refaire les calculs fondés sur la connoissance des faits...” (“Para capacitar al lector constantemente a rehacer los cálculos basados en el conocimiento de los hechos...”) [III.526].
- 75 Humboldt consigna al menos las siguientes especialidades científicas: hidrografía, oceanografía, hidrobiología, geografía, cartografía, geología, zoología, botánica, geografía de las plantas, meteorología, climatología, astronomía, medicina, farmacéutica, toxicología, minería y ecología.
- 76 “Je rappelle ces circonstances, parce qu’elles peuvent intéresser ceux qui voudront un jour examiner la précision de mes travaux.” (“Recuerdo estas circunstancias, porque ellas pueden interesar a aquéllos que quisieran examinar un día la precisión de mis trabajos.”) [III.45]. – “[J]e me borne à la simple énumération des phénomènes de gisement, tout en indiquant quelques vues théoriques d’après lesquelles des observateurs, placés dans des circonstances plus avantageuses que je ne l’étois, pourront diriger leurs recherches.” (“[M]e limito a la simple enumeración de los fenómenos de los yacimientos, indicando algunas opiniones teóricas según las cuales los observadores, situados en circunstancias más favorables de lo que yo lo estaba, podrán organizar sus investigaciones”) [III.262]
- 77 “Je conseille aux voyageurs...” (“Yo aconsejo a los viajeros...”) [II.512], “je dois conseiller au voyageur...” (“le doy un consejo al viajero...”) [II.278], “nous invitons plutôt les voyageurs qui visiteront après nous les missions de l’Orénoque à continuer nos recherches...” (“invitamos a los viajeros que visitaren después de nosotros las misiones del Orinoco a que continúen nuestras investigaciones...”) [II.333], “On ne sauroit assez recommander aux voyageurs d’examiner...” (“No se podría recomendar lo suficiente a los viajeros que examinen...”) [III.474], “J’insiste sur des incidens d’un intérêt personnel, pour engager les voyageurs à...” (“Insisto en las incidencias del interés personal para comprometer a los viajeros a...”) [III.55], “C’est là un point qu’on ne sauroit assez recommander aux recherches des voyageurs.” (“Hay allá un punto que no se podría recomendar lo suficiente a las investigaciones de los viajeros.”) [III.288]
- 78 “elles devroient être sérieusement méditées par les hommes d’état qui sont appelés à discuter les intérêts politiques de la Péninsule.” (“ellas debieran ser seriamente meditadas por los estadistas que están llamados a discutir los intereses políticos de la Península.”) [III.428].
- 79 “Pour réunir ici tout ce qui peut éclairer le gouvernement de ce pays” (“para reunir aquí todo lo que puede aclarar al gobierno de ese país”) [II.716], “on pourroit [...] construire un autre port” (“se podría [...] construir otro puerto”) [II.645], “le gouvernement du Venezuela” (“el gobierno de Venezuela”) [III.105], “les personnes chargées” (“las personas encargadas”) [III.105], “l’intérêt de l’administration” (“el interés de la administración”) [III.105], “pour diriger l’administration” (“para dirigir la administración”) [III.604], “pour

- [...] l'examen de la société civile" ("para [...] el examen de la sociedad civil") [III.604].
- 80 "pour appeler l'attention des hommes qui gouverneront un jour la Guyane pacifiée" ("para llamar la atención de los hombres que gobernarán un día la Guayana pacificada") [II.592].
- 81 "un rapport fait au gouvernement sur l'état industriel et commercial de ces contrées" ("un informe hecho al gobierno sobre el estado industrial y comercial de esas comarcas") [II.581], "un mémoire adressé, en 1800, au chevalier Don Mariano Luis de Urquijo" ("una memoria dirigida, en 1800, al caballero Don Mariano Luis de Urquijo") [II.498-499].
- 82 "j'ai été récemment consulté par des personnes éclairées qui appartiennent aux nouveaux gouvernements de l'Amérique équinoxiale" ("he sido consultado recientemente por personas esclarecidas que pertenecen a los nuevos gobiernos de la América equinoccial") [III.141]; "des personnes respectables qui font partie des nouveaux gouvernements établis dans l'Amérique espagnole, ont désiré connaître, pour les besoins de l'administration intérieure..." ("personas respetables que forman parte de los nuevos gobiernos establecidos en la América española, han deseado conocer, por necesidades de la administración interior...") [III.76].
- 83 "J'ai cru devoir donner un grand développement à la description géognostique de l'Amérique du Sud [...] surtout à cause des efforts honorables tentés récemment en Europe pour vivifier et pour étendre l'exploitation des mines [...]. De grands capitaux ont été réunis pour atteindre un but si utile. Plus la confiance publique a agrandi et consolidé ces entreprises dont les deux Continens pourront tirer des avantages réels, plus il est du devoir de ceux qui possèdent une connoissance locale de ces contrées de publier des matériaux propres à faire apprécier la richesse relative des gîtes de minerais dans les diverses parties de l'Amérique espagnole." ("Yo creo haber dado un gran desarrollo a la descripción geognóstica de la América del Sur [...] sobre todo a causa de los honorables esfuerzos intentados recientemente en Europa para vivificar y extender la explotación de las minas [...]. Se ha acumulado grandes capitales para alcanzar una meta si útil. Más la confianza pública ha agrandado y consolidado esas empresas de las cuales los dos continentes podrán tener ventajas reales, más los que poseen un conocimiento local de esas comarcas deben publicar los materiales adecuados para dejar apreciar la riqueza relativa de las capas de los minerales en las diversas partes de la América española.") [III.266]
- 84 Una y otra vez se ha resaltado la toma de partido de Humboldt por la Independencia de las colonias: Alexander von Humboldt, *Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution* [selección de los diarios], ed. de Margot Faak, Berlín (RDA) 1982; Egon Erwin Kisch, "Humboldt, politisch und privat", en: *Mein Leben für die Zeitung 1926-1947*. Textos periodísticos 2 (= Obras completas en ediciones individuales, t. IX, ed. de Bodo Uhse y Gisela Kisch, continuada por Fritz Hofmann y Josef Poláček), Berlín/Weimar 1983, pp. 467-475; "Die wissenschaftliche Konquista", *ibid.*, pp. 478-485; Werner Hartke entre otros, [Eds.], *Alexander von Humboldt. Wirkendes Vorbild für Fortschritt und Befreiung der Menschheit* [al. esp.], Berlín (RDA) 1969; Armando Bayo, *Humboldt*, La Habana 1970. Por otra parte, en repetidas ocasiones se han criticado los compromisos de Humboldt con las élites dominantes. Véase: Rodrigo Quesada Monge, "Humboldt, Bolívar y Marx: encuentros y desencuentros", en: *Casa de las Américas* 216 (julio-septiembre 1999), pp. 5-15.
- 85 El primer tomo de la edición parisina (en octava), de 1816, contiene una dedicatoria a "L'illustre Auteur de la Mécanique céleste, P. S. De La Place, comme un foible hommage d'admiration et de reconnaissance".
- 86 La parte del viaje que no ha sido descrita en la versión publicada de la *Relation historique* puede reconstruirse a partir de los diarios, que se han conservado en su mayoría.
- 87 Alexander von Humboldt, *Essai politique sur l'île de Cuba*, París 1826.
- 88 "Ce n'est qu'au moment où ces feuilles doivent paroître, que j'ai pu avoir communication d'une pièce officielle..." ("Sólo en el momento en que deben aparecer estas hojas ocurre que he podido tener noticia de una pieza oficial...") [III.320]
- 89 James Joyce, *Finnegans Wake* [1939], edición de Seamus Deane, Londres 1992.
- 90 "Dans la publication tardive de ma *Relation historique*, que j'ai fait précéder d'ouvrages de sciences d'un intérêt circonscrit, j'ai été devancé par des voyageurs qui ont traversé l'Amérique vingt-cinq années après moi." ("En la publicación tardía de mi *Relation historique*, la cual he permitido que sea precedida por obras de ciencias de un interés circunscrito, yo he sido adelantado por viajeros que han recorrido América veinticinco años después de yo.") [III.547]; "Encore aujourd'hui, après un si long intervalle de temps" ("Todavía hoy, después de tan largo intervalo de tiempo") [III.567]; "à l'époque déjà éloignée de mes voyages en Amérique" ("en la época ya lejana de mis viajes en América") [III.196]; "Il y a cependant déjà près de 25 ans que j'ai remonté le Cassiquiare" ("Hace ya, entretanto, casi 25 años que yo remonté el Casiquiare.") [III.117].

- 91 "Tout ce qui précède jusqu'à la fin de la 69e feuille, a été rédigé et imprimé à Paris avant mon départ pour Berlin, au printemps de 1827. La rédaction des autres feuilles qui terminent le Volume III est postérieure à mon retour de Sibérie et des côtes de la Mer Caspienne" ("Todo lo que precede al final de la 69a hoja ha sido redactado e imprimido en París antes de mi salida hacia Berlín, en la primavera de 1827. La redacción de las demás hojas con las que termina el tercer volumen es posterior a mi regreso de la Siberia y de las costas del Mar Caspiano.") [III.553].
- 92 La tendencia en Humboldt es introducir cada vez más material estadístico: 30 tablas en el tomo I, 25 en el tomo II y 203 en el tomo III.
- 93 Hartmut Böhme interpreta la hibridación como el resultado de una tensión no resuelta entre las exigencias científicas y estéticas: "Ästhetische Wissenschaft. Aporien der Forschung im Werk Alexander von Humboldts", en: *Alexander von Humboldt – Aufbruch in die Moderne*, ed. de Ottmar Ette, Ute Hermanns, Bernd M. Scherer y Christian Suckow, Berlín 2001, pp. 17-32.
- 94 "Revenu à la Terre-Ferme de l'Amérique méridionale, je vais jeter un dernier coup d'oeil sur le bassin entier de la Mer des Antilles." ("Regresado a la Tierra-Firme de la América meridional, voy a echar una última mirada sobre la cuenca entera del Mar Antillano.") [III.513].
- 95 "la rédaction de mon journal" ("la redacción de mi diario") [III.547], "le récit d'un événement que j'ai consigné dans mon journal" ("el relato de un evento que yo he anotado en mi diario") [II.410], "Je vais transcrire de mon journal" ("Voy a transcribir de mi diario") [II.640], "j'ai perdu cette partie de mon journal" ("he perdido esta parte de mi diario") [III.469], "noter sur mon journal" ("anotar en mi diario") [III.563], "dans mes journaux" ("en mis diarios") [III.511], "les journaux de mon voyage ne me permettent que d'indiquer ces doutes..." ("los diarios de mi viaje solamente me permiten indicar estas dudas...") [III.577].
- 96 Sobre los diarios, véase: Jorge Arias de Greiff, "El diario inédito de Humboldt", en: *Revista colombiana de ciencias exactas, físicas y naturales* 51 (diciembre de 1969), pp. 393-398; Margot Faak, "Die ‚Tagebücher‘ Humboldts", en: *Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution*, pp. 21-50 (‚Einleitung‘); "Vorwort", en: *Reise auf dem Rio Magdalena, durch die Anden und Mexico*, trad. y ed. de Margot Faak, 2 tomos, Berlín (RDA) 1986 y 1990, t. 1, pp. 27-35; "Vorwort", t. 2, pp. 11-14; Kurt-R. Biermann, "Zur Vervollständigung des unvollendeten Berichts Alexander von Humboldts über seine amerikanische Forschungsreise", t. 1, pp. 9-26 (‚Einleitende Studie‘).
- 97 Sobre el conflicto entre narración de viaje y libro de divulgación científica, véase: Nigel Leask, "Alexander von Humboldt and the Romantic Imagination of America: The Impossibility of Personal Narrative", en: *Curiosity and the Aesthetics of Travel Writing, 1770-1840. ‚From an Antique Land‘*, Oxford 2002, pp. 243-298.
- 98 "Avant de reprendre le fil de ma narration, il me reste à ajouter quelques réflexions générales..." ("Antes de retomar el hilo de mi narración, me queda añadir algunas reflexiones generales...") [II.712]; "j'ai interrompue souvent la partie historique par de simples descriptions" ("he interrumpido muchas veces la parte histórica por descripciones simples") [I.31].
- 99 "Pour éviter des circonlocutions fastidieuses..." ("para evitar los circunloquios fastidiosos") [III.63]; "Pour ne pas interrompre la description..." ("Para no interrumpir la descripción...") [III.200], "nous nous bornerons..." ("nos limitaremos...") [III.203], "Je terminerai ce chapitre..." ("terminaré ese capítulo...") [III.574], "Pour compléter ce troisième volume..." ("Para completar ese tercer volumen...") [III.580].
- 100 Junto a las expresiones citadas, se encuentran también autoreferencias tales como "cet article" ("este artículo"), "cet ouvrage" ("esta obra") [III.259], etc.
- 101 Además de las rupturas y discontinuidades ideológicas, histórico-científicas y metodológicas que caracterizan al texto, entre científicidad y estética, empirismo y totalización, el siglo de las luces y el romanticismo, taxonomía y análisis funcional: véase, Gabriel Giraldo Jaramillo, "Humboldt y el descubrimiento estético de América", Separata de *El Farol* 181 (marzo-abril 1959), Caracas 1959; Böhme, "Ästhetische Wissenschaft"; Michael Dettelbach, "Alexander von Humboldt zwischen Aufklärung und Romantik", en: *Aufbruch in die Moderne*, pp. 137-149; Michel Foucault (cuyo análisis, aunque no se refiere a Humboldt, se podría ilustrar de manera prototípica en la obra de éste), *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, París 1966, Capítulo VII, "Les limites de la représentation", I., "L'âge de l'histoire", pp. 229-233.
- 102 Por ejemplo: J. C. de Lamétherie, "Notice d'un voyage aux tropiques, exécuté par MM. Humboldt et Bonpland en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804", en: *Journal physique* 12/13:59 (1804), pp. 122-139; alemán: *Reise der Herren v. Humboldt und Bonpland nach den Wendekreisen in den Jahren 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 und 1804. Ein Auszug aus ihren Memoiren von J. C. Delametherie. Aus dem Französischen*, Erfurt 1805 (76 páginas); [F. W. von Schütz:] *Alexander von Humboldts Königl. Preußischen Bergraths Reisen um die Welt und durch das Innere von Südamerika. Ein interessantes*

- Lesebuch für die Jugend. Vom Verfasser von Cooks Reisen um die Welt*, Hamburgo/Maguncia 1805 (t. 1); *Alexander von Humboldts Reisen um die Welt und durch das Innere von Südamerika. Interessantes Lehrbuch für die Jugend vom Verfasser von Cooks Reisen um die Welt*, Hamburgo/Altona 1807 (t. 2); sobre otras narraciones posteriores, véase: Fiedler/Leitner, *Alexander von Humboldts Schriften*, p. 89ff.
- 103 Ottmar Ette, "Von Surrogaten und Extrakten: Eine Geschichte der Übersetzungen und Bearbeitungen des amerikanischen Reisewerks Alexander von Humboldts im deutschen Sprachraum", en: Karl Kohut, Dietrich Briesemeister y Gustav Siebenmann [Eds.], *Deutsche in Lateinamerika – Lateinamerika in Deutschland*, Francfort 1996, pp. 98-126.
- 104 En las traducciones incompletas es imposible seguir las sutiles polisemias del texto: *Durch das tropische Südamerika. Aus Alexander von Humboldts Berichten über seine Reise in die Äquinoktial-Gegenden des neuen Kontinents*, ed. de Wilhelm F. Burr, Leipzig 1911; *Auf dem Orinoco. Eine Reise in die Äquinoktialgegenden des neuen Kontinents. Von Alexander von Humboldt*, ed. de Fritz Gansberg, Hamburgo 1911; *Alexander von Humboldt, In Südamerika*, ed. de Paul Alfred Merbach, Leipzig 1927; *Alexander von Humboldts Reise in Südamerika*, ed. de Arthur Schiel, Breslau 1930; *Alexander von Humboldt, Abenteuer auf Strom und Steppe*, ed. de M. Simons, Heidelberg 1947; *Alexander von Humboldt, Vom Orinoco zum Amazonas. Reise in die Äquinoktial-Gegenden des neuen Kontinents*, redacción de Adalbert Plott, ed. de Adolf Meyer-Abich, Wiesbaden 1958; *Alexander von Humboldt, Auf Steppen und Strömen Südamerikas. Reise in die Äquatorialgegenden des Neuen Kontinents*, ed. de Anneliese Dangel, Leipzig 1959; *Alexander von Humboldt, Tagebuch vom Orinoco*, ed. de Herbert Scurla, Berlín 1959; *Alexander von Humboldt, Südamerikanische Reise. Ideen über Ansichten der Natur*, ed. de Reinhard Jaspert, Berlín 1975; *Alexander von Humboldt, Die Reise nach Südamerika*, ed. de Jürgen Starbatty, Gotinga 1985.
- 105 *Reise in die Aequinoctial-Gegenden des neuen Continents in den Jahren 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 und 1804. Verfasst von Alexander von Humboldt und A. Bonpland [sic!]*, trad. de Paul Usteri y F. G. Gmelin, posiblemente Therese Heyne-Forster-Huber y Viktor Aimé Huber, 6 tomos, Stuttgart y Tübingen 1815-1832.
- 106 *Alexander von Humboldt's Reise in die Aequinoctial-Gegenden des neuen Continents. In deutscher Bearbeitung von Hermann Hauff. Nach der Anordnung und unter Mitwirkung des Verfassers. Einzige von A. v. Humboldt anerkannte Ausgabe in deutscher Sprache*, 4 tomos, Stuttgart 1859-1860.
- 107 La llamada 'edición de estudio' no puede utilizarse para un trabajo filológico. Pasajes completos fueron eliminados sin que se haga ninguna indicación al respecto. Sólo se reproducen algunas de las muchas notas al pie, las cuales no pueden diferenciarse de las que fueron introducidas por el editor. (Alexander von Humboldt, *Die Forschungsreise in den Tropen Amerikas* [selección de la relación de viaje], ed. de Hanno Beck, en traducción de Paul Usteri y Therese Heyne-Forster-Huber, "Studienausgabe", t. 2, 3 subtomos, Darmstadt 1997.) – Incluso en la edición alemana más cuidada se anuló la abundancia de tablas, notas al pie y otras formas de presentación (tablas, notas y suplementos). La selección se limita al viaje de Humboldt por Venezuela; los capítulos sobre Cuba son eliminados. (Alexander von Humboldt, *Reise in die Äquinoktial-Gegenden des Neuen Kontinents* [selección de la relación de viaje], ed. de Ottmar Ette, basado en las traducciones de Hermann Hauff y de Paul Usteri y Therese Heyne-Forster-Huber, retraducido parcialmente, 2 tomos, Francfort 1991.)
- 108 Sobre la crítica a las dos ediciones más recientes, véase: Engelhard Weigl, "Alexander von Humboldt und die ‚Sprache der Zahlen‘. Anmerkungen zu neuen Werkausgaben", en: *Merkur* 521 (1992), pp. 711-716.
- 109 *Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexico* [Auswahl aus den Reisetagebüchern], trad. y ed. de Margot Faak, 2 tomos, Berlín (RDA) 1986 y 1990. Esta edición en dos tomos incluye los últimos dos tercios del viaje después de la interrupción de la relación de viaje. El primer tomo incluye la versión original, el segundo las traducciones alemanas. El diario de viaje de Humboldt comienza en alemán; a partir de Quito, en enero de 1802, y en algunos pasajes incluso antes, desde Bogotá en julio de 1801, el texto cambia al francés. – *Reise durch Venezuela. Auswahl aus den amerikanischen Reisetagebüchern*, ed. de Margot Faak, Berlín 2000. (Este volumen incluye el primer tercio del viaje, que es cubierto por la relación de viaje.)
- 110 *Vues des Cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique*, París 1810-1813.
- 111 *Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne. Avec un Atlas physique et géographique, fondé sur des observations astronomiques, des mesures trigonométriques et des nivellemens barométriques*, 2 tomos, París 1808-1811.
- 112 *Atlas physique et géographique du royaume de la Nouvelle-Espagne, fondé sur des observations astronomiques, des mesures trigonométriques et des nivellemens barométriques*, París 1808-1811.

- 113 *Atlas géographique et physique des régions équinoxiales du Nouveau Continent, fondé sur des observations astronomiques, des mesures trigonométriques et des nivellements barométriques*, París 1814-1838; con textos: *Examen critique de l'histoire de la géographie du Nouveau Continent, et des progrès de l'astronomie nautique aux quinzième et seizième siècles*, París 1814-1838.
- 114 *Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen*, 2 tomos, Tubinga 1808 (primera edición), Stuttgart 1826 (segunda edición), Stuttgart/Tubinga 1849 (tercera edición).
- 115 *Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung*, 5 tomos, Stuttgart/Tubinga 1845-1862; véanse las “conferencias sobre el cosmos”, concebidas como lecturas de divulgación científico-popular: *Über das Universum. Die Kosmosvorträge 1827/28 in der Berliner Singakademie*, ed. de Jürgen Hamel y Klaus-Harro Tiemann, Francfort 1993.
- 116 Ottmar Ette ha hecho un trabajo pionero en la investigación teórico-literaria de la *oeuvre* de Alejandro de Humboldt. Véase: *Weltbewußtsein*, pp. 127-231.
- 117 Por ejemplo: Joachim Heinrich Campe, *Reise des Herausgebers von Braunschweig nach París im Heumonat 1789*, Braunschweig 1790.
- 118 Hartmut Böhme, “Ästhetische Wissenschaft”, p. 8. (Acerca de *Ansichten der Natur*.)
- 119 Ottmar Ette, “Der Blick auf die Neue Welt”; véase, Ette, “Der Blick auf das Andere: Eine kontrastive Lektüre der Reisen Alexander von Humboldts und Fray Servando Teresa de Miers”, en: Brigitte Schlieben-Lange, Hans-Dieter Draxler, Franz-Josef Knapstein, Elisabeth Volck-Duffy e Isabel Zollna [Eds.], *Europäische Sprachwissenschaft um 1800. Methodologische und historiographische Beiträge zum Umkreis der ‚idéologie‘*, t. 2, Münster 1991, pp. 137-171, aquí, p. 143.
- 120 Hans Blumenberg, “Ein Buch von der Natur wie ein Buch der Natur”, en: *Die Lesbarkeit der Welt*, Francfort 1983, pp. 281-299 (Cap. XVIII), S. 285. (Acerca de *Kosmos*.)
- 121 Friedrich Nietzsche, “Nachgelassene Fragmente 1875-1879”, en: *Kritische Studienausgabe*, ed. de Giorgio Colli y Mazzino Montinari, 15 tomos, Munich/Berlín/Nueva York 1988, t. 8, p. 466.